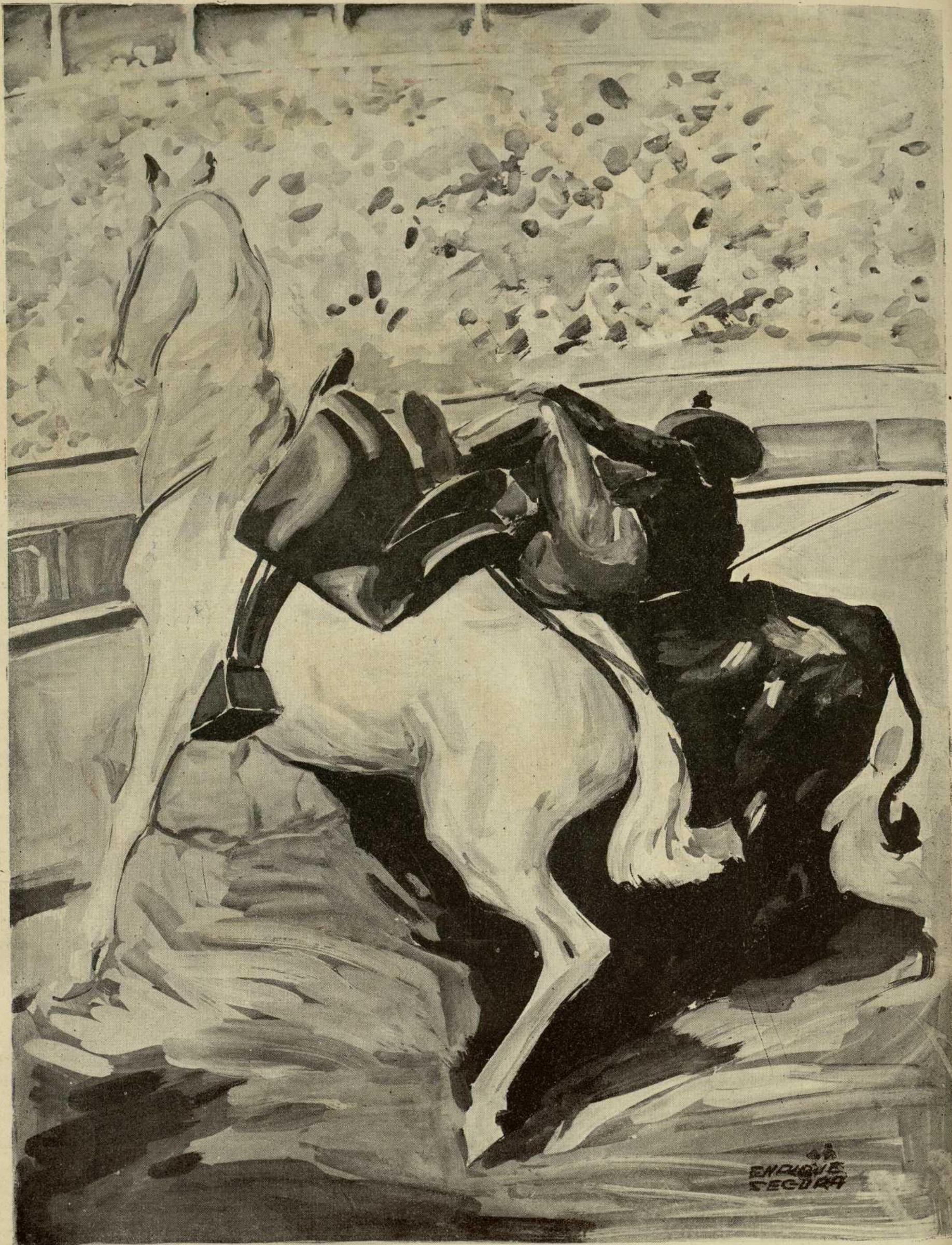


El Ruedo



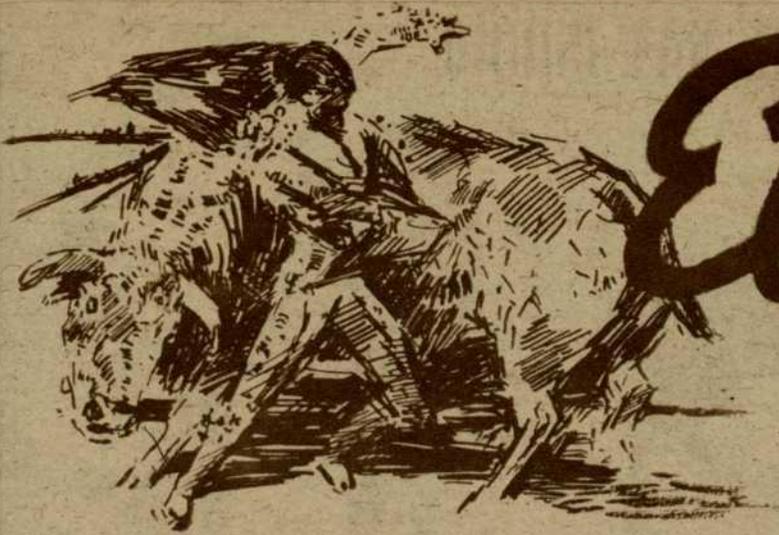
2
Ptas.

Zaldentoy



ENRIQUE
SEGURA

Una caída peligrosa



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28. Teléfs. 265091-265092

Administración: Alfonso XII, 26. Telef. 214460

Año IV - Madrid, 22 de mayo de 1947 - N.º 152

CADA SEMANA

En la feria taurina de San Isidro, la Plaza de las Ventas se ha llenado durante cuatro tardes; se han lidiado toros de peso y, en general, los toreros han mantenido el cartel que tenían y algunos hasta lo han aumentado

Un desplante de Pepín frente al tercer miura (Dibujos de Antonio Casero)

De las tres corridas, en conjunto, la de don Rogelio Miguel del Corral fué mansa; la de don Alipio, aceptable, y la de Miura—gorda—, desigual, pues si todos empujaron bien en los caballos a excepción del quinto, únicamente el segundo y el tercero fueron claros en la embestida.

La decepción mayor la produjo la corrida de don Rogelio Miguel del Corral, pues en Madrid se recordaban gratamente las que envió durante dos años consecutivos—mejor la primera que la segunda— a las benéficas del Magisterio. La jugada el día de San Isidro no se les pareció en nada. Toros pasados, gazapones, y algunos, como el tercero, peligroso, acaso deban salvarse de la censura el primero y el cuarto. Y dentro del estilo, posiblemente los toreros se hubieran podido confiar algo más si durante toda la tarde no hubiera reinado un viento fortísimo que los descubría a cada instante.

La corrida, interminable, fué una desdicha, de la que solamente quedó a flote la hombría y la serenidad del Andaluz.

Los de don Alipio, viejos también, dieron mejor juego, si exceptuamos al quinto. Pesaron más de lo que aparentaban.

A un habiéndose visto faenas excelentes, una de Pepín y otra de Rovira, en la tarde del viernes, y otras de Pepe Luis, y nuevamente de Pepín el domingo, y no obstante que el público pidió a veces

insistentemente el premio, no se ha concedido en esta feria de San Isidro ninguna oreja. Adelantemos que para nosotros la concesión de la oreja tiene menos significación que la que suele airearse a los efectos de la propaganda. En ocasiones una oreja no significa nada; pero,



Pepe Luis torea al natural

Rovira, en uno de los cuatro pases por alto con que comenzó la faena de su primer toro



do en cuenta sus características y su desentrenamiento no sólo en esta temporada, sino en la anterior, en que toreó apenas. El mayor fracaso de Gallito fué con el estoque; mas tampoco creemos que muchos confiaran en su decisión en este orden.

Todos ellos merecerían en todo caso una explicable benevolencia; por haber querido venir a Madrid en mayo y con toros.

Por lo pronto, la feria taurina de San Isidro, en Madrid, ha resuelto un problema: el de la Empresa, que ha visto cómo una y otra tarde se llenaba la Plaza, hasta llegar al "No hay billetes" en la corrida de los miuras. Nos alegramos sinceramente. Ello significa que la afición vuelve a vibrar de pasión, y es en la pasión, en la pelea, donde está, indudablemente, la salsa de la fiesta.

Otro de los aspectos interesantes es que se han lidiado toros; más o menos bravos, que de todo ha habido, pero "toros". La mayoría han pesado por encima de los trescientos kilos. Peso acaso excesivo, porque los toros con demasiada carne tienen presencia y poder, pero acaban asfixiándose. Los doscientos setenta, los doscientos ochenta sería el término justo para el toreo que ahora se estiliza, porque es el que a la gente le gusta. Tampoco menos. Establecida esta tónica, ya en la feria de Sevilla y ahora en Madrid, es de suponer y desear que se anule esa orden que parece ser que se dió a un representante en Sevilla, de que no accediese a embarcar corridas que pesasen más de los doscientos treinta.

De los toreros que han pasado por la feria de San Isidro, unos han mantenido el cartel de que gozaban: tales Pepe Luis Vázquez, con su gesto de presentarse con los miuras; Antonio Bienvenida, pundonoroso, que se había planteado la disyuntiva de "el éxito o la cama", y que, desafortunadamente, resultó herido de consideración; el Andaluz, superviviente en el mérito de la mansada de don Rogelio Miguel del Corral, y Choni, también lesionado. Algunos lo han aumentado, como Pepín Martín Vázquez, especialmente después de su faena al tercero de los miuras, y Rovira, igualmente decidido, pero más entonado y con menos aspavientos que en la temporada anterior. Si Pepe Bienvenida en un aspecto, y Gallito en otro, bajaron de tono, tampoco ninguno de los dos eran base de las combinaciones proyectadas. Y aun así, Pepé tuvo una actuación discreta y hasta lucida en algunos momentos, si se le juzga desapasionadamente en relación con los toros que le correspondieron, y a Gallito no se le podía esperar demasiado, tenien-

DE LO QUE FUE ESTA FERIA TAURINA DE SAN ISIDRO

¡Hemos visto otorgar tantas con menos motivo! Y ahora nos preguntamos: ¿es que se ha impuesto desde ahora un criterio de severidad? Pues conformes.

Mas no se olvide que precisamente porque la concesión de orejas no está reglamentada, el presidente de las corridas no puede discernir el premio como un "aficionado" más. Para la apreciación de las incidencias de la lidia ya está el asesor. Si el presidente es, además, un buen aficionado, mejor que mejor; pero eso no es imprescindible. ¡Y las ilusiones ópticas — como esa de querer recomantar los pañuelos que flamean al aire, por si no son todos — suelen ser engañosas!

Por otra parte, el verdadero premio consiste en la vuelta al ruedo. Y después, cuando se reúnen en uno los aplausos que se han ido recibiendo al paso de cada uno de los sectores de la Plaza, la salida al tercio. Pero, repetimos, ¡hemos visto conceder tantas, aun después de un par de pinchazos y otros tantos descabellos! Materia, muy discutible, ciertamente, esta de la concesión de orejas. Porque al no existir una norma, es el público el que las da.



Un remate de capa de El Andaluz



Pepe Bienvenida toreando de capa



Pepe Luis Vázquez, brinda al delegado de la República Argentina en la O. N. U., doctor Arce

No tuvo suerte con el estoque, a pesar de entrar siempre con coraje.

No obstante, fué aplaudidísimo, porque es de esos muchachos de los que se dice — y es el mejor elogio — que "sabe andar" entre los toros. Es de los que no llegan con precipitación a la alternativa.

Manolo Navarro también estuvo bien; pero no adelantar en el toreo es peligroso. Y Manolo Navarro no acaba de dar el paso definitivo. Está bien con la capa, con un hacer lento y armonioso; mas con la muleta, que maneja con elegancia y con soltura, llega a la vacilación a la menor dificultad que los novillos le presentan.

Tampoco acertó con el estoque, y lo que debió ser la novillada del estirón quedó en una más.

De la misma manera Fauró, también valiente, no termina de perfilar su figura. Tantea aquí y allá. Está confiado, con deseos de hacerlo todo; pero sin saber muchas veces qué es lo que hay que hacer. Tuvo la mala fortuna que el sexto novillo fuera el borrón de una corrida excelente.

Lo más satisfactorio de esta feria taurina de San Isidro, como hemos escrito al comienzo, es la concurrencia a la Plaza. ¡Es tan bonita una Plaza de Toros llena! Y habrá que convenir en que estamos en un renacimiento de la afición.

¿No será que todos nos habremos envenenado un poco de la pasión de tantos y tantos pleitos como se han desarrollado y se desarrollan entre bastidores, y esta inquietud sea la que conduzca a la Plaza, como una necesaria afirmación de criterio y basta como una válvula de escape para tanta discusión?

Porque, con tal de que la afición aumente y las Plazas se llenen, ¡estábamos por pedir que esos pleitos no se resolvieran nunca! Aunque uno de ellos, el llamado "pleito mejicano", está, por lo visto, y en buena hora, a punto de arreglarse.

EMECE

(Fotos de Baldomero.)

vez su paso por Madrid ha sido gris. Un poco el trompazó, otro poco el manso que salió en quinto lugar, Choni no ha dado todavía su tarde. Veremos hoy.

Pepe Luis Vázquez ha mantenido su gesto. Vino a Madrid en mayo y se presentó con mueras. Y estuvo en Pepe Luis. Con el prodigio de su toreo de capa, con la armonía del encuentro con el toro, con su muleta privilegiada y con su cabeza para hacerle a los toros las faenas justas, que los toreros jamás se han medido por la cantidad, sino por la calidad. De la faena a su primer mueras se ha dicho que fué corta. Pero acaso sea porque supo a poco, no porque fuera necesario prolongarla más, si había de matarlo como lo mató, con su estylo hábil, claro, de media en las agujas. Y aquí fué la discusión de la oreja. En el otro, que gaza-peaba, no peleó. Intentó el natural a muleta plegada, y en cuanto el toro le entró fuerte, se limitó a quitárselo de en medio.

Lo mejor de la actuación de Pepe Bienvenida fueron unos lances de capa a su primero, tres pares de banderillas extraordinarios por cómo llegó hasta la cara, midiendo increíblemente los terrenos, y por la colocación de los palos, y un quite al cuarto toro de Miura.

Con la muleta no se acompasa al nuevo estylo. El estatuario ha desplazado a la "lidia". Y son dieciséis años de alternativa para intentar ponerse al día. A menos que dar a cada toro su lidia vuelva a gustar alguna vez.

De Gallito ya dejamos dicho que estuvo mal. No está en sitio para las alegrías, y para pelear el jueves le faltó decisión. En el primero le dieron los tres avisos, y el toro no fué al corral, cuando salieron los cabestros, porque estaba muy sangrado. En el tercero también le avisaron.

El sábado, intercalada en las corridas de toros, se dió la novillada, con Manolo Navarro, Paco Muñoz y Vicente Fauró. Los novillos, bonitos, bravos y con genio, fueron de don Al-Yonso Sánchez Fabrés.

Acusaron buena casta, y por ello a veces estuvieron incómodos para los toreros. El sexto desentonó un poco y llegó a ponerse un tanto peligroso.

El éxito fué para Paco Muñoz. El muchacho está cuajado, y realizó cosas de verdadero mérito, como estar valiente con el quinto novillo que empujaba, torear de capa con valor y elegancia y tener planta de torero con la muleta.

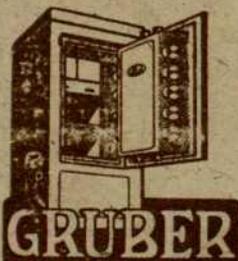
Otras pequeñas notas.

De la primera corrida sólo ha quedado en el recuerdo la actuación del Andaluz. Herido gravemente Antonio Bienvenida en el tercero, que no era toro para torearlo al natural, y menos en el terreno en que Antonio lo tomó, y en franca crisis Gallito, Andaluz se sobrepuso, y sin lograr el éxito redondo, mereció el aplauso de los espectadores cuando abandonaba la Plaza.

De la segunda no diremos que Pepín haya sido una sorpresa, pero sí que ha ido a más en la consideración del público. Impresión que acrecentó en la corrida de Miura. Pepín ha toreado irreprochablemente al natural un par de toros, ha estado a gusto en la cara, ha infundido garbo y alegría a las faenas, y tiene solera y salero con la capa. Nos parece, sí, que no ha cogido definitivamente la muerte de los toros. Pepín es de los que han aumentado su cartel en Madrid.

Rovira ha causado esta vez mejor impresión que cuando se presentó al final de la pasada temporada en las Ventas. Está valiente, y los toros le pasan muy cerca. No desaprovecha ninguna ocasión y ningún recurso espectacular. Entra a matar con decisión, y así logrará buenas estocadas. En la corrida del viernes, por atravesar a sus dos toros, vió cómo se disminuía un éxito rotundo. De cualquier suerte Rovira también ha adelantado.

Choni probablemente no está repuesto de su cogida en Valencia. Con leves destellos con la capa y con la muleta, no ha estado, ni con mucho, a la altura de la faena que le vimos en la última corrida de la feria de Sevilla. Esta



SUCURSAL EN MADRID: FERRAZ, 8

ANTES DE COMPRAR
UNA CAJA, PIDA
CATALOGO A LA
FABRICA MAS
IMPORTANTE DEL
RAMO

ARCAS GRUBER

S. A.

BILBAO



UNGUENTO ANTISEPTICO
PARA ACCIDENTES Y
ENFERMEDADES DE LA PIEL

QUEM DURAS - GRANOS
ULCERAS - HERIDAS
VENTA EN FARMACIAS





Luis Gómez, el Estudiante; Belmonteño y Rafael Martín Vázquez, que tomó la alternativa



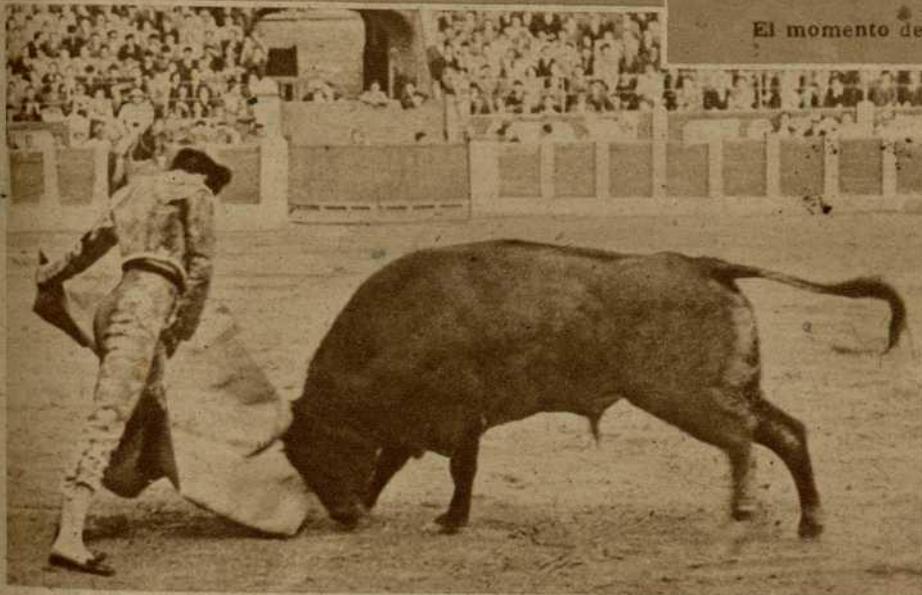
Las señoritas que habían tomado parte en el tradicional «Concurso de la arada» asisten a la corrida



El momento de la ceremonia

En Valladolid, el día de la Ascensión, recibió la alternativa RAFAEL MARTIN VAZQUEZ

Se la dió EL ESTUDIANTE, que reaparecía, y al que se le concedió la oreja del segundo toro. El testigo fué BELMONTEÑO. Los toros fueron de Molero



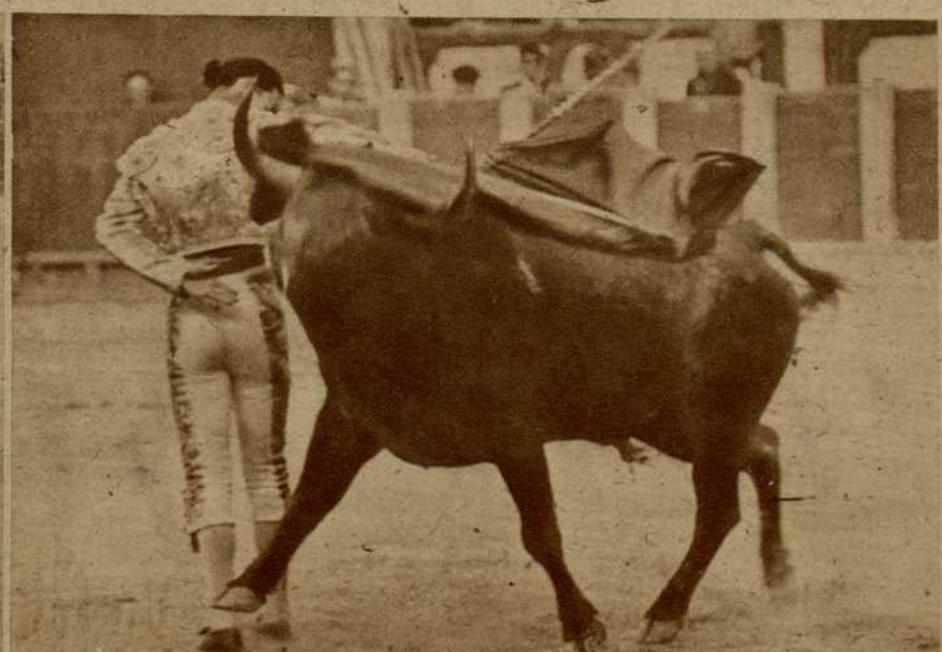
Rafael Martín Vázquez lanceando al toro de su alternativa



El Estudiante comienza las faenas, al reaparecer en los ruedos españoles, de la forma en que lo hacía durante las temporadas anteriores; con las dos rodillas en tierra

El Estudiante inicia un pase afarolado

Una apretada manoletina de Belmonteño *Fotos Cuna y Cía*





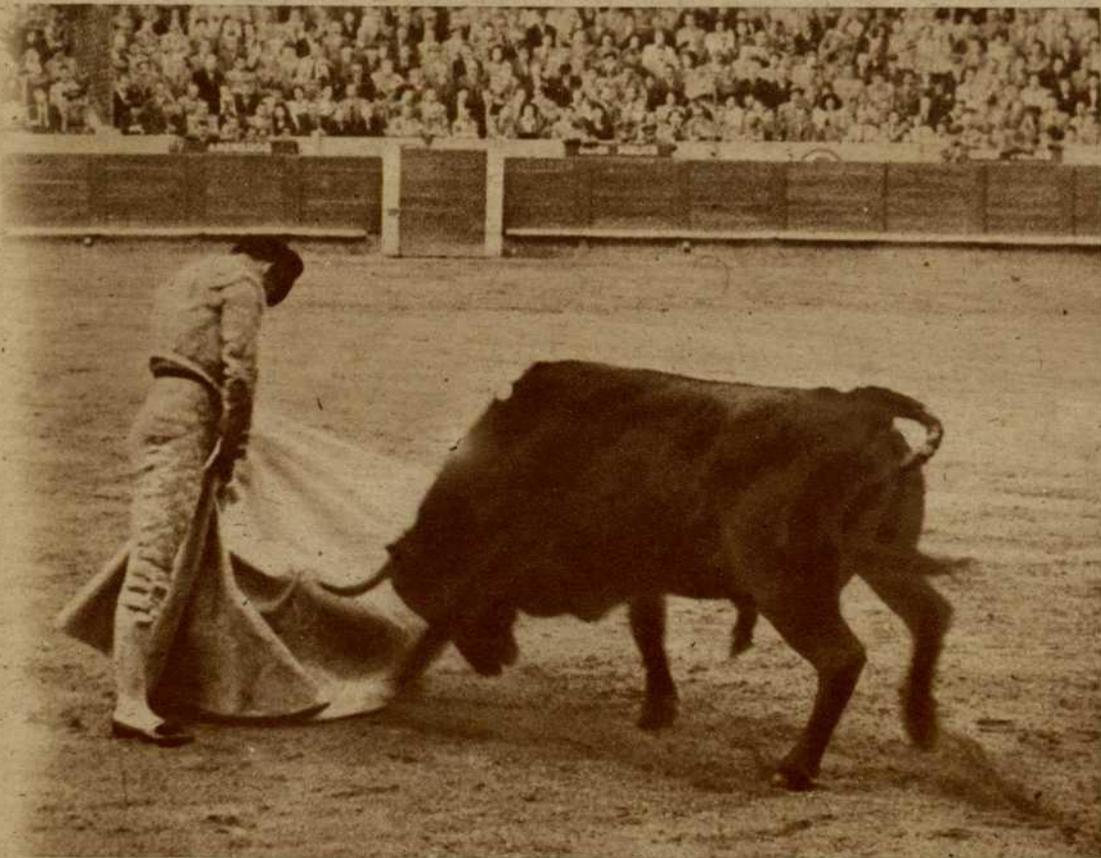
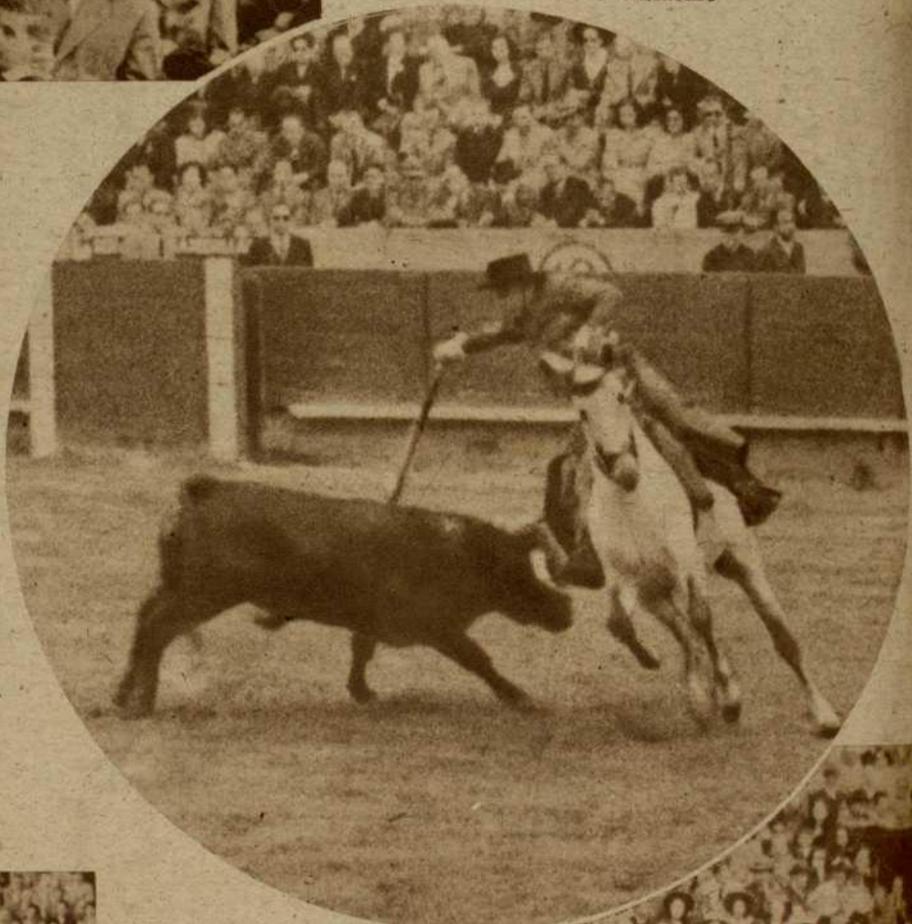
**En Barcelona se
una corrida en honor**

**El duque de Pinohermoso
rejoneó un toro de su ga-
nadería, y Andaluz, Luis
Mata y Rovira torearon
seis de Albaserrada**

La llegada del Caudillo, a quien acompañaba su esposa, fué saludada por el público que llenaba la Monumental, con vibrantes manifestaciones de entusiasmo

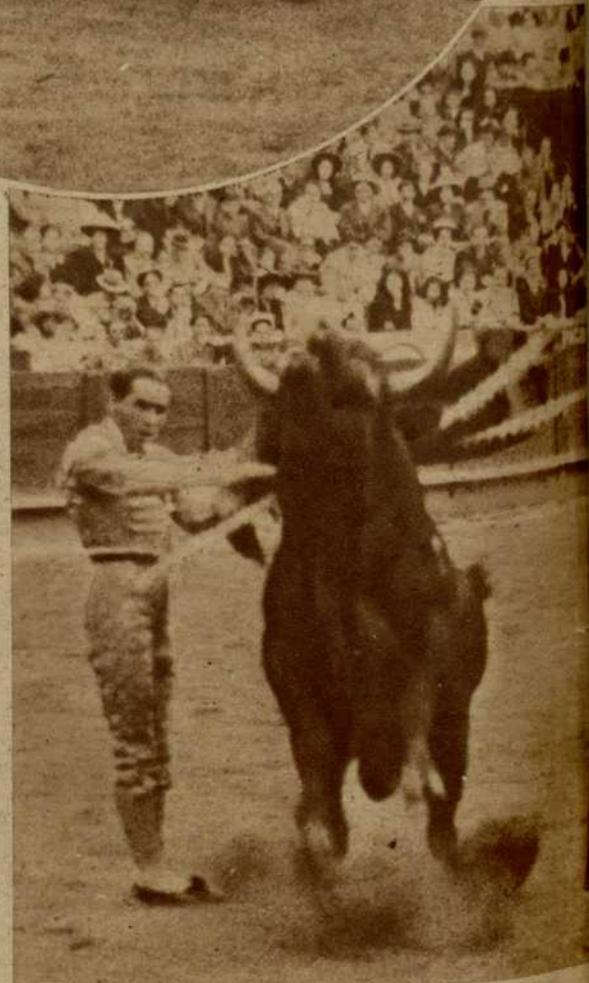


El duque de Pinohermoso echó luego pie a tierra y toreó y mató lucidamente, siendo ovacionado y obligado a dar la vuelta al ruedo



El duque de Pinohermoso clava un magnífico par de banderillas al toro de rejones, montando el caballo más «torero» de su cuadra. Fué muy aplaudido y sonó la música en honor del excelente jinete

← Andaluz fué el triunfador máximo de la corrida, y cortó la oreja de los dos toros que mató. Aquí la fotografía recoge un lance colosal del trianero

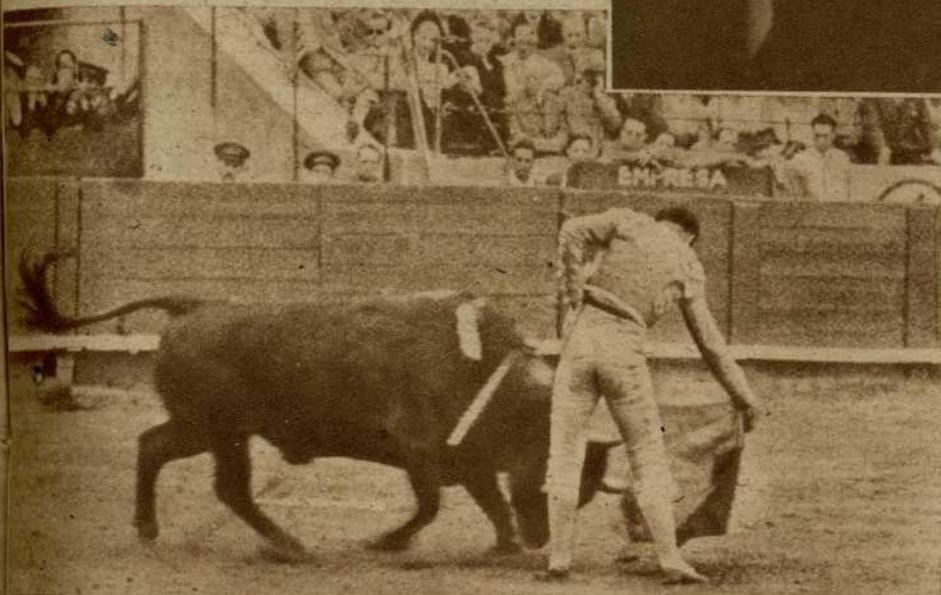


Un pase por →
alto del Andaluz

celebró el domingo
del Jefe del Estado

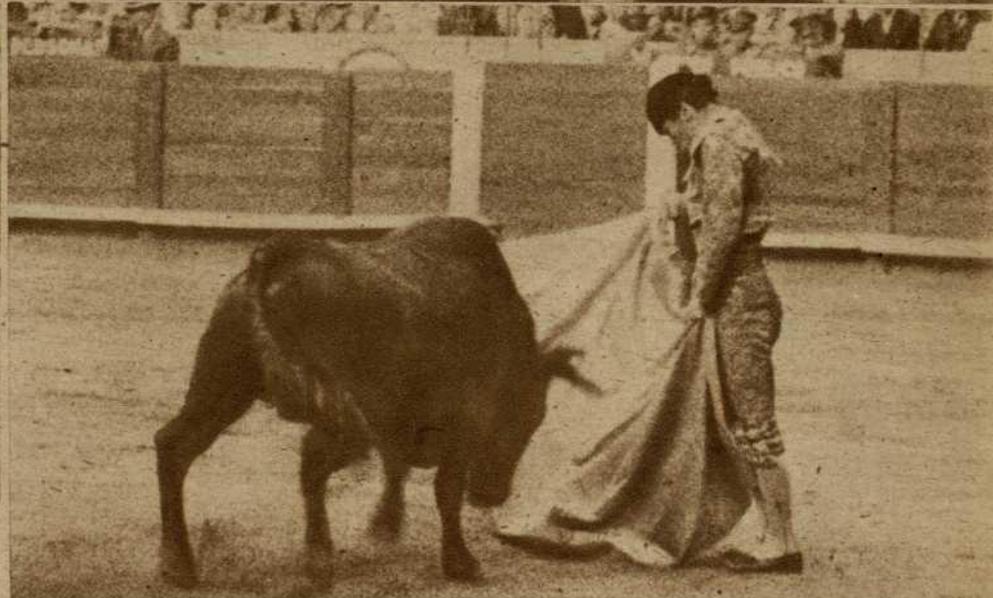
El Andaluz triunfa y
corta oreja en sus
dos toros. Luis Mata
y Rovira fueron muy
aplaudidos

Acabada la lidia del tercer toro, S. E. el Jefe del Estado llama al palco a los tres matadores y conversa afectuosamente con ellos



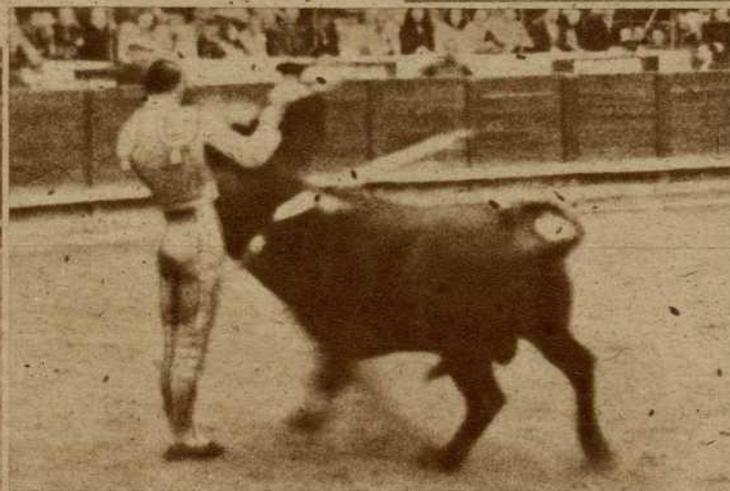
El Andaluz en un momento de su faena al cuarto toro, cuya muerte brindó a la señorita Carmen Franco

Luis Mata en una verónica a su primer toro



Un adorno de Luis Mata

Rovira toreó al natural y fué ovacionado. (Fotos Valls)



Rovira inicia así su faena de muleta



SOLEMNIDAD

LA Plaza Monumental, engalanada, aparece completamente llena. Las aclamaciones al Caudillo —vibrantes, clamorosas, espontáneas y prolongadas— rasgan el espacio y apagan los sonos del himno nacional. Este entusiasmo temático, reiterado tantas veces en el curso de la corrida, fué lo que dió al espectáculo un tono solemne. Y si algo hubo en consonancia con él, fué el trabajo del Andaluz y una faena de Rovira con el último toro.

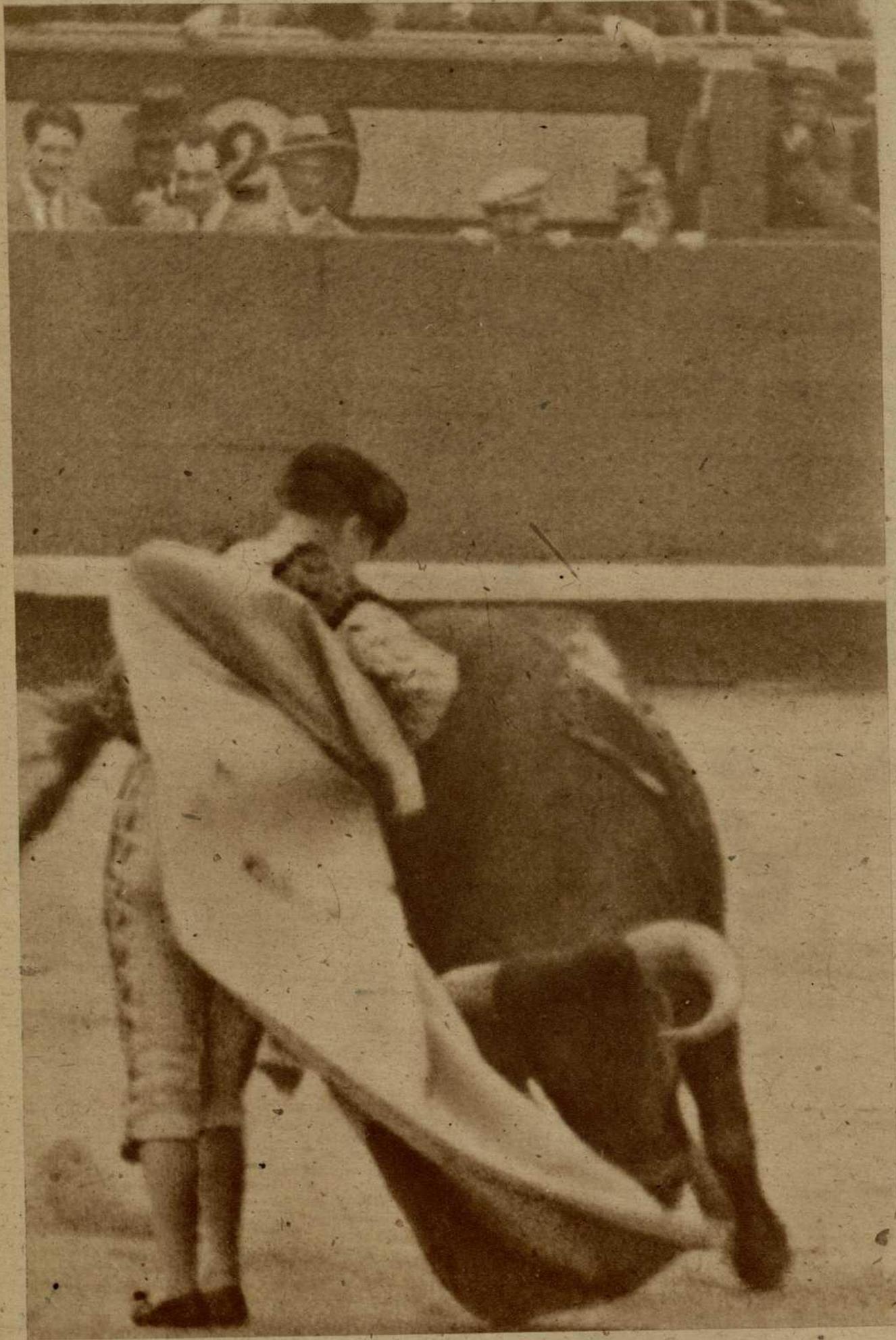
Las reses, de doña Andrea Escudero, con la edad y un promedio de 300 kilos en canal, dieron un juego desconcertador; dos fueron buenas, hubo que tostar a dos y otras dos cumplieron, pero con mal estilo.

El Andaluz toró a sus dos enemigos con el capote espléndidamente. A los dos desorejó, luego de recetarles sendas estocadas de verdadero matador de toros y tras de otros tantos trasteos lucidísimos, de primorosa factura. Luis Mata, con un toro fogueado y otro nada fácil, se limitó a resolver ambos expedientes con brevedad. Lo mismo hizo Rovira con otro de los tostados, y con el último realizó una faena maja y valerosa, no exenta de emoción y de arte.

El duque de Pinohérmoso rejoneó y mató lucidamente a un toro de su ganadería. Los honorarios percibidos por su labor los destina al Montepío de Toreros. Se le aplaudió mucho; se ovacionó frecuentemente al Andaluz, y finalmente a Rovira. Pero las ovaciones dedicadas al Generalísimo —fragorosas, múltiples y llenas de fervor— apagarón los demás ecos.

DON VENTURA

PALABRA DE REY...



PEPE Luis Vázquez, sencillamente, dijo un día que él torearía los miuras en la feria de abril de Sevilla, y en mayo, en el difícil mes de mayo, en Madrid. Lo dijo un poco secamente, un poco al estilo castellano, por aquello de lo que se dice en Sevilla puede resultar un tanto «fantástico». La promesa la hizo allá por el mes de febrero. Dos meses más tarde cumplía parte de lo prometido. Arrancó precisamente donde habló con claridad meridiana. Ahora, cuando el mes de mayo está a punto de doblarse, acaba de cumplir en Madrid la segunda parte de su promesa. Aquí, en tierras castellanas, podemos decir que la palabra de Pepe Luis Vázquez es palabra de rey. Los hombres llanos, sencillos, que no entramos en el secreto de ciertos «problemas caseros», no encontramos mejor ni más sencilla definición del gesto de Pepe Luis.

Sí. Ciertamente, la palabra del torero de San Bernardo es palabra de rey. Lo demás, poco importa. Ni queremos recordar lo que supone mayo en los toros... ni los miuras... ni sus trescientos cuarenta kilos de promedio... ni el poder de escalofrío que hay en ellos, por los pastos de hierba verde... ni lo que da y lo que quita la Plaza de Madrid. No; no caeremos en el tópico ni insistiremos en estas cosas, porque el aficionado sabe sobradamente lo que supone todo esto. No le va al estilo de Pepe Luis la crónica arreglada, como diríamos en estos tiempos, de la cabeza de ciertos toros, que veremos lidiar sabe Dios cuándo y en qué Plazas. Pero seguramente ya mediada la temporada. No; no hace falta hablar de esto, porque ello sólo serviría para ridiculizar a Pepe Luis. Y en esto hay que andar con tiento. Difícil será para el cronista huscar las palabras precisas... que se precisan, mejor dicho, para hablar de este torero inigualable. Sin embargo, no hay más remedio que destacar un hecho: seis corridas —no cuento la del martes de Ronda— lleva toreadas Pepe Luis Vázquez, y en las seis el lleno ha sido absoluto. Veinte años antes, en las reseñas, hubieran puesto la coletilla: «Se puso el consolador «No hay billetes.» Pero hoy no podemos decirlo, aunque lo cierto sea esto: que en seis corridas, Pepe Luis consiguió llenar las Plazas hasta la bandera. Si de paso hemos caído en el tópico, ha sido por la urgente necesidad que teníamos de decir la posición privilegiada de Pepe Luis Vázquez en la Fiesta Nacional. Y ahora, recordemos la corrida de Miura de la madrileña Plaza de las Ventas.

Nadie —qué fácil es decir esto cuando se habla de él— podrá recoger en un plazo de tiempo mínimo la belleza, la plasticidad, la hondura del toreo de Pepe Luis a ese toro de Miura. En los relojes, apenas si duró unos minutos, y sin embargo, para los aficionados, la faena aun sigue viviendo. Este es, precisamente, el secreto de Pepe Luis. Yo creo que el reloj nos mintió a todos. Que sus manecillas no corrieron, porque el tiempo quedó aprisionado en el embrujo de la muleta de Pepe Luis. ¡Señor! ¡Señor!... ¡Pero si aun estamos viviendo esa faena! Y si es así, cómo pudo durar aquello tan pocos minutos? No lo llegaremos a saber jamás. Ni nos importa, porque el recuerdo nos será fiel. Con la misma fidelidad con que Pepe Luis supo cumplir su palabra empeñada.

Palabra de rey... palabra de hombre. Ante tanta mentira, el gesto de Pepe Luis Vázquez es ejemplar y sirve, a la vez, para ir poniendo las cosas un poco en su sitio. Y poner las cosas en su sitio, en una «casa» donde todo anda revuelto, es empresa que sólo está al alcance de los privilegiados.

Además, el principio de autoridad comienza en aquello de que «obras son amores y no buenas razones».

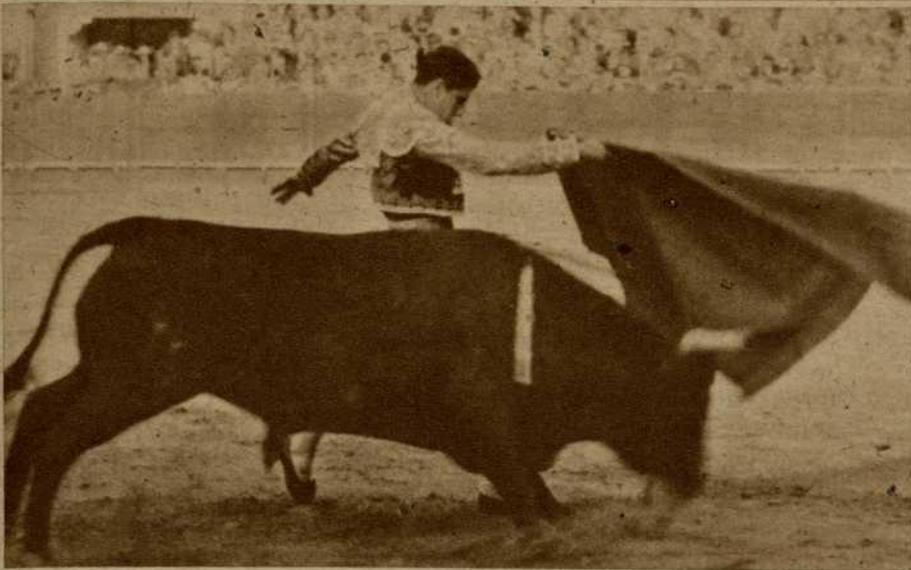
Y justamente esto es lo que acaba de hacer Pepe Luis Vázquez para robustecer su autoridad.

ANTONIO DEL MAR

LAS NOVILLADAS DEL DIA DE LA ASCENSION Y DEL DOMINGO EN SEVILLA

En la primera, con la Plaza llena, alternaron **RAFAEL VAZQUEZ, PACO MUÑOZ** y **CARDEÑO** con reses de Benítez Cubero

En la segunda, celebrada el domingo, los novillos fueron de don José Cruz, y los matadores **PEPE CATALAN, MANOLO ROJAS** y **MANUEL CAMPILLO (Maravilla)**



Rafael Vázquez dió la nota de valentía, y en el primero dió la vuelta al ruedo



Pepe Catalán pasando de muleta al novillo del que le concedieron la oreja



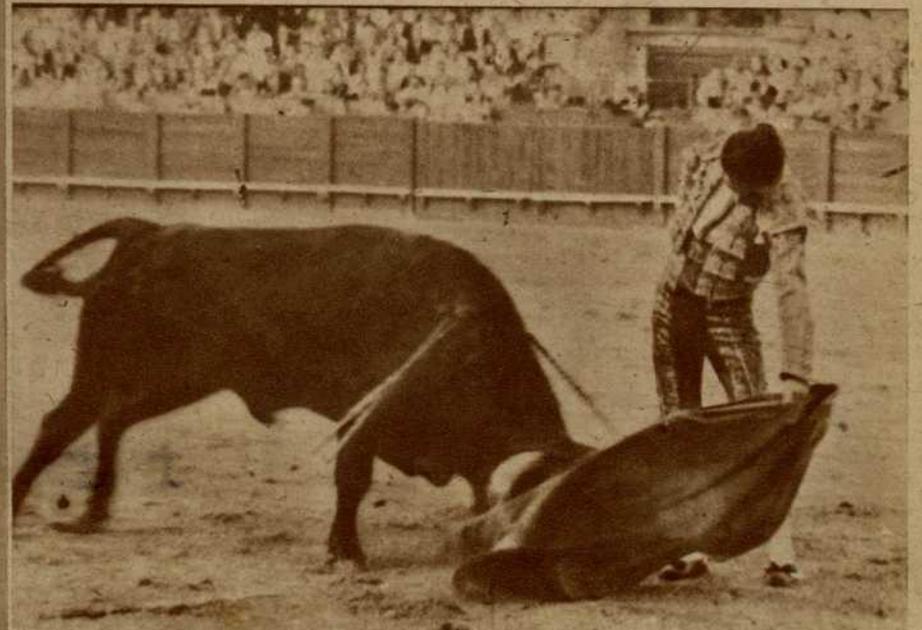
Un remate ceñido y torero de Paco Muñoz

Cardeno hizo a su segundo una gran faena de muleta. Aunque no estuvo afortunado con el estoque, como premio a su actuación fué sacado en hombros



Un natural de Manolo Rojas

El diestro alcalaño Maravilla también logró un gran éxito en el tercero de la tarde, y le cortó la oreja (Fotos Arenas)





Carlos Arruza

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

La popularidad de Carlos Arruza en España está forjada a recios golpes de valor y generosidad, las dos virtudes humanas que mayor influjo ejercen en las multitudes. Hubo momentos, en la temporada de 1945, en que todo parecía preparado y estudiado por una

inteligencia hábil y ducha en todos los ardides de la propaganda, para la popular consagración del diestro mejicano. Pero la verdad es que todo era cierto; que Arruza, en sus ciento ocho tardes de ardorosa brega en los ruedos, hacía derroches inauditos de valor, y que luego, en la calle, derramaba, no siempre con la brillante contera de la publicidad, lo que ganaba a costa del indudable riesgo de su vida.

Me lo dijo un día el propio Manolete, con frases parecidas a éstas: «No hay que darle vueltas. Arruza triunfa porque arrolla, porque se monta en los toros de tal modo, que no queda a nadie otro remedio que rendirse a su valor, y porque les hace cosas muy buenas.» De otros labios, también toreros, había oído ya: «Es como un hermano nuestro. En Méjico nos

lo ha demostrado, en circunstancias bien críticas. A Carlos no hay más remedio que quererle...» Más tarde, en Sevilla, otras noticias, surtidas de la fuente popular, me informaron de calladas generosidades conmovedoras.

Así que la decisión —que un día me extrañó, no he de negarlo, y hasta me contrarió— de que los toreros españoles eligieran a Carlos Arruza para la presidencia de su Montepío, llegó a parecerme, más aún que acertada, precisa, indicada como insustituible. El mundo torero de los subalternos, de los modestos, de los más necesitados, en suma, lo reclamaba. Hubo sus dificultades, y fué necesario evacuar consultas y esperar trámites; pero todo se remontó felizmente, y Arruza, consagrado por las multitudes, llegó a la presidencia del Montepío, puesto de honor y sacrificio, consagrado por la mayoría de los toreros españoles.

Replanteado este año el asunto —o pleito— del intercambio de diestros hispanomejicanos, en suspenso éste —el intercambio— hasta que no se llegue a un nuevo acuerdo, la situación de Carlos Arruza en la presidencia del Montepío para acometer, para actuar con el impulso necesario, no parecía fácil, no era, no es fácil. No obstante, de una carta que la Junta directiva de la benéfica entidad ha dirigido al diestro Luis Miguel Dominguín aceptando su generoso ofrecimiento para torear a beneficio del Montepío, se desprende que la situación de éste es próspera como nunca lo fué.

La alegría que esta noticia ha producido entre las clases modestas del toreo y entre los buenos aficionados, se empaña un poco con la

todavía incierta perspectiva de la solución del pleito. ¿Qué pasará? Porque lo que nadie puede dudar, ni nadie duda, es que el apoyo moral y material que Carlos Arruza puede prestar al Montepío está, necesariamente, vinculado a su primordial condición de torero, porque es lo que él mismo me di-

jo con insobornable emoción: «La inmensa alegría que me produce el bello gesto de Luis Miguel, que el Montepío y yo, por supuesto, le agradecemos de todo corazón, se anega en la amargura que me causa no haberme podido anticipar, «por las circunstancias», a recabar para mí tan alto honor.»

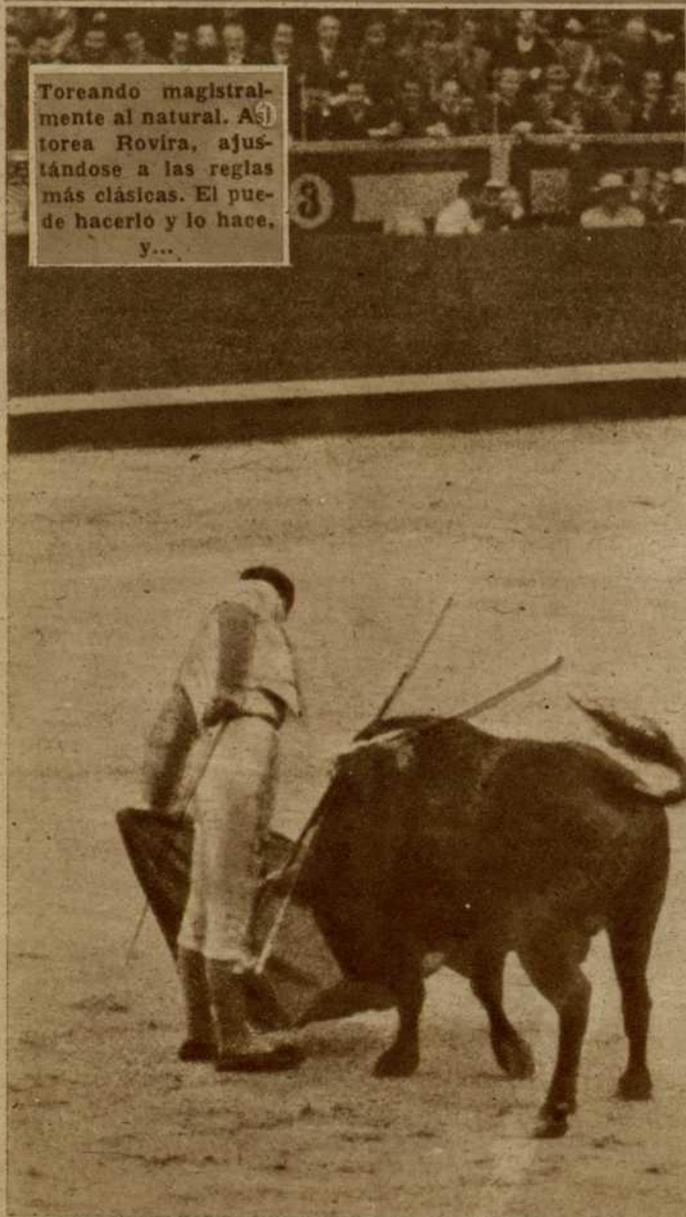
Hizo Arruza una pausa, y agregó, con más alegre gesto:

«Pero no hay que apurarse. Todo tendrá, todo puede tener arreglo, y nada se opondrá a que yo aporte mi modesto esfuerzo a esta obra grandiosa del Montepío que presido con mi mayor entusiasmo.»

Así son los toreros, vistos un poco al margen de pequeñas pasiones que, por fortuna, aventan la realidad, que los une en el peligro común.

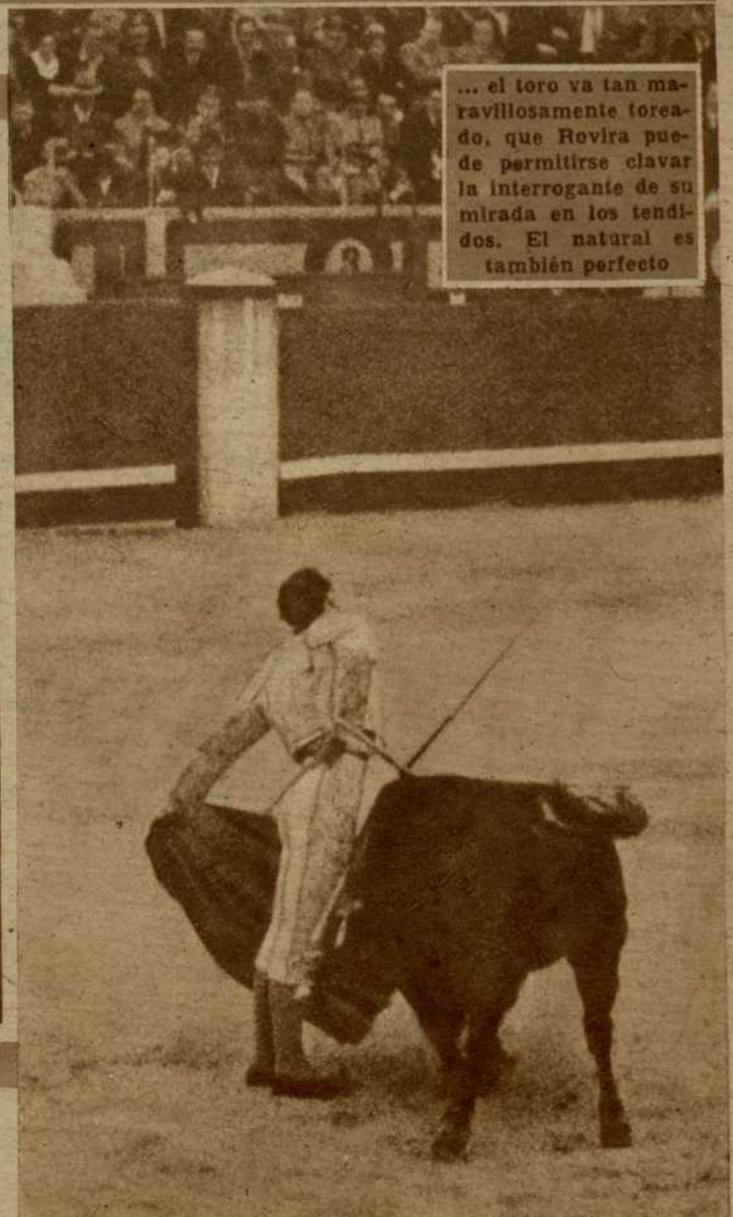


Luis Miguel Dominguín



Toreando magistralmente al natural. Así torea Rovira, ajustándose a las reglas más clásicas. El puede hacerlo y lo hace. y...

ROVIRA,
el torero
que más
apasiona
a los
públicos



... el toro va tan maravillosamente toreado, que Rovira puede permitirse clavar la interrogante de su mirada en los tendidos. El natural es también perfecto

LA FERIA TAURINA DE SAN ISIDRO EN MADRID



Andaluz, Antonio Bienvenida y Gallito sonríen en el patio de cuadrillas porque todavía no se habían dado cuenta del viento que barria el ruedo ni calculaban lo que llevaban dentro los toros de don Rogelio Miguel del Corral

La mansedumbre de los toros de don Rogelio Miguel del Corral y un viento fuerte fueron las causas determinantes de una corrida insoportable

Antonio Bienvenida resultó gravemente herido, y sólo el Andaluz mantuvo el interés y ganó el aplauso de los espectadores. Gallito no pudo matar su primer toro

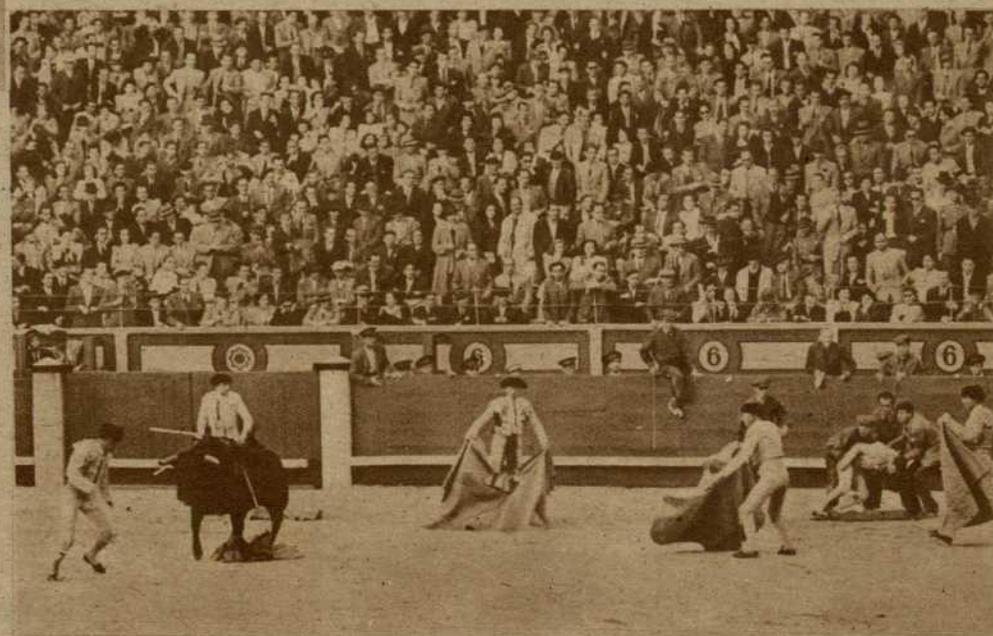


Gallito, desentrenado, sin sitio en la primera corrida que toreaba desde hace mucho tiempo, no acertó a matar a su primer toro, al que intentó numerosas veces el descabello, hasta que el presidente le envió el tercer aviso



Tampoco esta vez los cabestros que adiestra el mayoral de la Plaza de las Ventas lograron retirar el toro al corral. El de don Rogelio Miguel del Corral, muy desangrado, se amorolló y hubo, al cabo, de ser apuntillado en el ruedo

Matadores y subalternos acuden al quíte, y Antonio Bienvenida es retirado a la enfermería entre los aplausos del público



Antonio Bienvenida, sobrepóniéndose a las dificultades de la corrida, salió decidido a conquistar el éxito; intentó por prurito de amor propio, pero equivocadamente, torear al natural y fué cogido y derribado



En tarde tan infortunada, únicamente el Andaluz se mantuvo con decoro y con garbo. Sus lances de capa tuvieron emoción y eficacia, como hechos a conciencia, sin la preocupación de efectismos momentáneos



Luego, el Andaluz toreó con la muleta con un sentido hondo y clásico de la «lidia», y luchando serenamente contra el viento y la mansedumbre de los de don Rogelio Miguel del Corral, compuso sus faenas de manera que en una tarde de «tormenta» fué aplaudido largamente cuando, terminada la corrida lamentable, abandonaba la Plaza

(Fotos Baldomero)

La segunda corrida de

**PEPIN
MARTIN VAZQUEZ,
EL CHONI y ROVIRA,
con los toros de don Alipio,
compusieron el cartel
del pasado
viernes**

Los matadores y sus cuadrillas hacen el paseo descubiertos, como homenaje a la memoria de Joselito, en el XXVII aniversario de su muerte



Pepin Martín Vázquez dió la nota aguda en sus lances de capa y en unos quites valientes y primorosos

El Choni, comenzó a torear de capa espléndidamente

El torero de La Resolana hizo faenas justas y alegres; con naturalidad y arte, especialmente a su segundo toro



En este segundo toro el tercio de quites fué tan brillante, que el público requirió la presencia de los tres espadas, a los que premió con una ovación prolongada y ruidosa

La feria de San Isidro

EL CHONI
 resultó cogido, afor-
 tunadamente sin conse-
 cuencias, y PEPIN y ROVIRA
 dieron la vuelta al ruedo
 cada uno en
 su toro

Al dar un natural
 el Choni, fué al-
 canzado por el de
 doñ Alpio

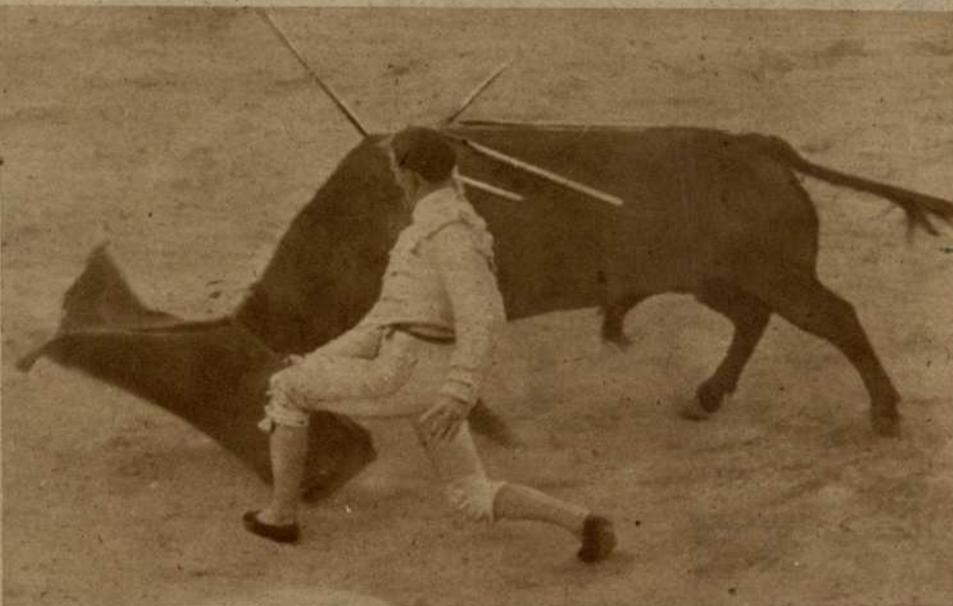


El quite al Choni



El embajador de la Argentina, doctor
 Radio, a quien Rovira, el torero crio-
 lo, brindó la muerte de su primer toro

Rovira, iniciando una de
 sus faenas de muleta



Rovira muletea al natural con la
 izquierda y mirando al tendido

El sexto toro, ya herido, saltó
 limpiamente la barrera

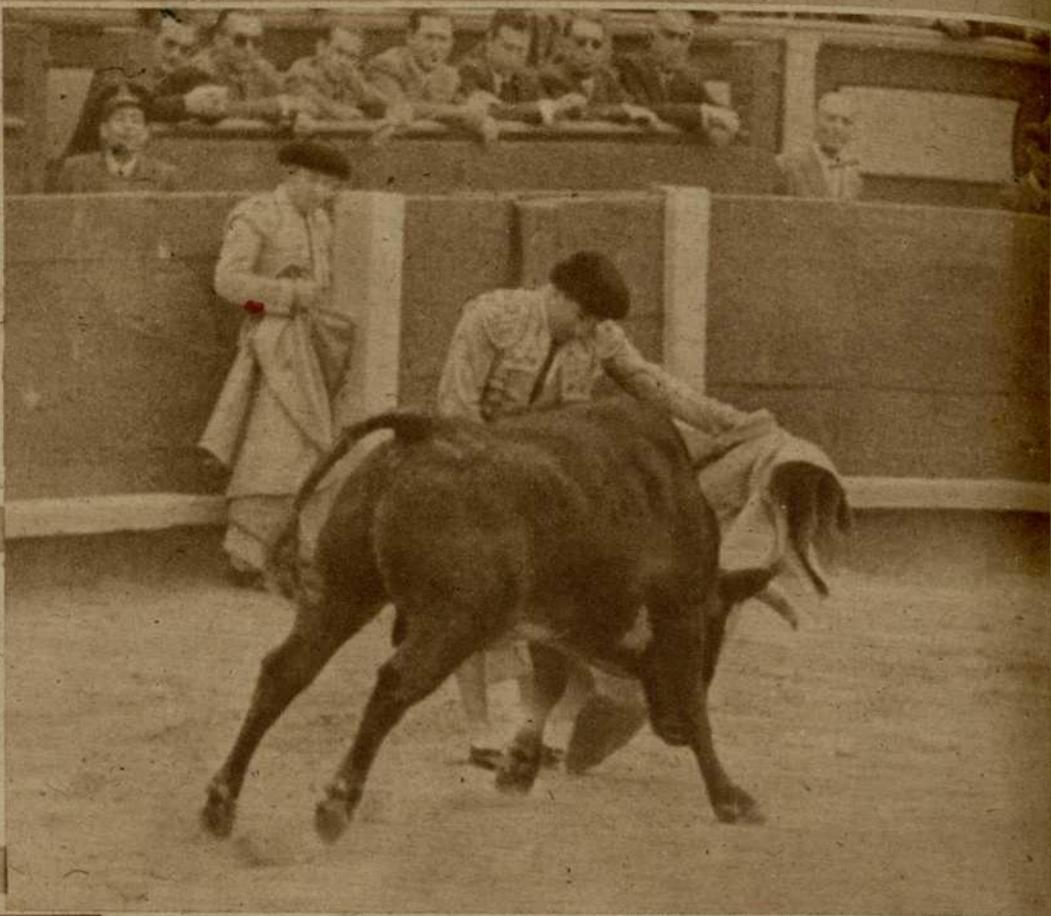
(Fotos Baldomero)

MIURAS EN LA PL



Los tres se llaman Pepe y los tres son de Sevilla, o de la escuela sevillana

En la tercera corrida de toros de la fiesta de San Isidro se presentó PEPE LUIS VAZQUEZ, y fueron sus compañeros PEPE BIENVENIDA y PEPIN MARTIN VAZQUEZ



Pepe Bienvenida banderileó colosalmente a su primer toro

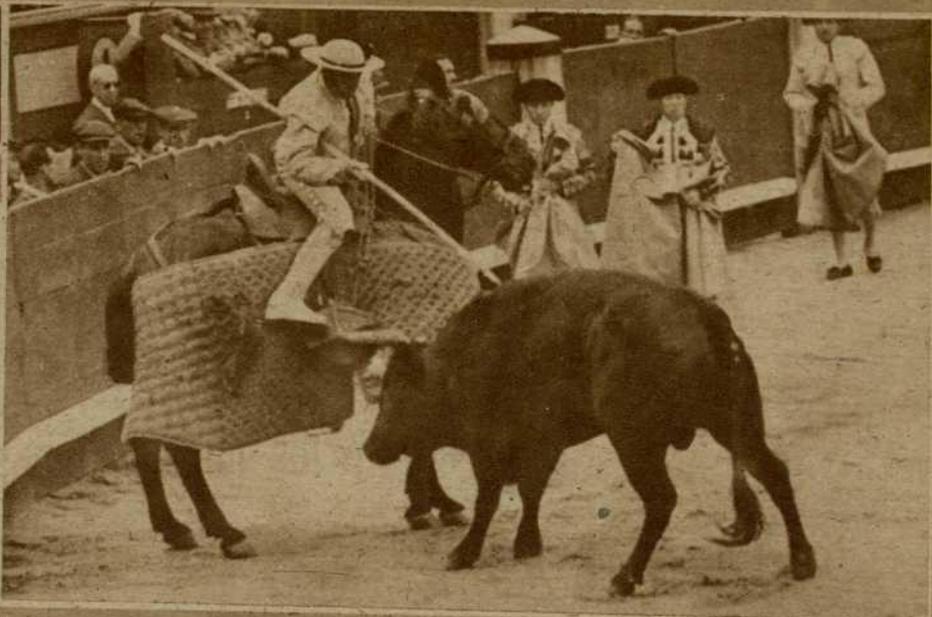
Pepe Bienvenida en un lance de capa al primero, uno de los tercios más animados de la corrida y uno de los momentos más felices del torero en esa tarde



Pepe Luis Vázquez en uno de los magníficos naturales que dió a su primera miura

A la miurada asistió el delegado de la República Argentina en la O. N. U., doctor Arce, que fué cariñosamente ovacionado. Ocupó primero un palco y luego se trasladó al burladero de la Diputación provincial, donde le acompañan el embajador de dicho país, doctor Radio, el alcalde de Madrid, conde de Santa Marta de Bivio, el ministro de Justicia, don Raimundo Fernández Cuesta, el presidente de las Cortes, don Esteban Bilbao, y el de la Diputación, marqués de la Valdavia

PLAZA DE MADRID



Un puyazo en lo alto al tercer toro

La Plaza se llenó hasta el "No hay billetes"; la corrida salió a 340 kilos—las 30 arrobas—, y en la lidia, desigual, hubo cosas extraordinarias



Otra de las cosas extraordinarias de la corrida: este pase de pecho de Pepe Luis

Uno de los pases de pecho de Pepin en la magnífica faena que le hizo al tercer toro



Pepin Martín Vázquez en el primer tiempo de un pase afarolado de rodillas
(Fotos Cifra y Baldomero)

A la corrida asistió la Junta directiva de la nueva P.ña taurina del barrio de Legazpi, que aquí aparece con su presidente honorario

A VISTA DE TENDIDO

"LA DE LOS TRES PEPE".—UNA INNOVACION.—BRINDIS AL DOCTOR ARCE.—RASGOS Y FRASES.—EL INSTANTE POLEMICO.—MEDIA VERONICA

EL LAPIZ EN «EL RUEDO»

La corrida de los miuras (domingo), por ANTONIO CASERO

LOS aficionados llamaban a la corrida del domingo "la de los miuras" y también "la de los tres Pepes". Por cierto que esta última denominación hizo recordar a un viejo abonado otra corrida de la Plaza antigua, hace muchos años, corrida a la que se llamó de "los tres Manolos", porque toreaban Manuel Torres, Manuel Mejías y Manuel Rodríguez. El festejo fue memorable... porque nunca se supo cuál de los tres diestros había quedado peor.

De la corrida de "los tres Pepes" no puede decirse otro tanto. Hasta la mitad tuvo un positivo interés, y —como explican puntualmente las reseñas— si desde el tercer toro hasta el final bajó el nivel, culpa fue del ganado, más que de los espadas.

Al entrar en el coso nos percatamos de una innovación. Ante la demanda del público, un vendedor de almohadillas había encerrado el "género" dentro de uno de esos cajones que sirven para transportar los toros y que yacen arrimados a las encaladas paredes. Los espectadores, agolpados alrededor del cajón, parecían curiosos de esos que en las estaciones se acercan a los vagones donde van los toros para atisbar a las fieras entre las rendijas. Y el vendedor sacaba las almohadillas como después de haberlas impregnado en sustancia brava.

La avanzadilla de los fotógrafos y de los operadores del No-Do desplegando en el ruedo señaló al público la presencia del doctor Arce, que ocupó primero un palco y después una barrera. "Es ese señor argentino tan simpático que nos defendió en la O. N. U.", se decía explicativamente en los tendidos. Y después, entre ovaciones, los diestros fueron brindando al doctor Arce, y las monteras ascendían, como negros cangilones, aupadas hasta el palco por manos espontáneas.

El primer toro salió con los cuernos tan astillados, que parecían puntas de cigarro puro mordidas por fumadores epilépticos. Pero como el bicho era grande y fuerte, y empujaba de firme a los caballos, los espectadores se las prometían muy felices. Ante el jamelgo derri-



1. Pepe Luis remata un quite.—2. Un pase de pecho de Pepe Luis.—3. Pepe Luis citando a muleta plegada en su segundo toro.—4. Pepín Martín Vázquez toreado por naturales a su primer toro.—5. Un par de banderillas de Pepe Bienvenida en el toro que abrió Plaza

bado y entre exclamaciones de satisfacción se oía: "De esto va a haber mucho"... Las banderillas de Pepe Bienvenida se quedaron clavadas como un gran ramo de deshojadas flores, como el varillaje de un abanico sin paisaje. ¡Qué bonita colocación después de la ejecución, limpia y valerosa!...

En el segundo toro, y tras las verónicas prodigiosas de Pepe Luis Vázquez, maravilla siempre de temple y de estilo, una señora ingenua que está a nuestro lado hizo un descubrimiento sensacional y nos preguntó con su mejor sonrisa: "Este chico parece que torea bien, ¿no cree?...". La frase tiene fortuna, y toda la fila repite con aire de guasa: "Este chi-

co..." "Parece..." "¿No cree?...". La señora se pone muy colorada y confiesa en voz baja: "Es que una viene tan poco a los toros, que no está enterada."

Barajas ha salvado un caballo de la muerte segura, cogiéndole por el ronzal y tirando de él con verdadero riesgo. Se aplaude el quite del "mono", a quien deberían nombrar socio de honor de la Protectora de Animales... Y llegamos al instante polémico del espectáculo. Los "morenos" —no hay que olvidar tampoco que estamos en festividades isidreñas— se enfadan con Pepe Luis porque, después de haber ligado los arriesgados naturales con el pase de pecho, tan ceñido como obligadísimo, se tira a matar antes de que el toro se agote. ¡Claro que hizo muy bien! Empieza en la zona de nuestra localidad una discusión que durará toda la corrida. Pero sin motivo, porque el espada es quien está en la arena, y quien sabe y elige. Y nosotros no podemos ver lo que él ve. De la misma manera que Pepe Bienvenida descubrió que el tercero estaba reparado de la vista, y, sin embargo, Pepín Martín Vázquez, hablando al toro y arrastrando mucho las zapatillas para acusar siempre su presencia, realizó una faena de muleta, que nosotros, que no somos críticos, no podemos juzgar, pero que, como espectadores, nos atreveríamos a calificar de armoniosa, musical, pintoresca. Sin olvidar una media verónica, donde quiso colaborar el viento y donde la capa se rizó como la rama de un girasol y el ala de un ángel.

Con esto, y con decir que el cuarto toro era como un sofá gigantesco y tenía el lomo como los caballos que pintaba Velázquez, y añadir que, en cuanto el sol se fué, tomó el espectáculo un aire triste y aburrido, sin que el toro colorado lidiado en último lugar diera el juego que se esperaba, concluyo la impresión desde el tendido de la corrida de los miuras, también llamada de "los tres Pepes". Y hasta otra.

ALFREDO MARQUERIE

LA NOVILLADA DE LA FERIA DE MADRID SE CELEBRO EL SABADO

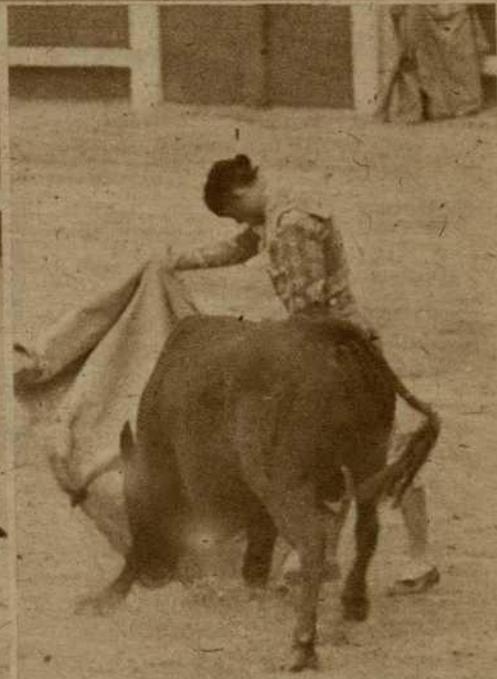
Los novillos fueron de Sánchez Fabrés, y los matadores, Manolo Navarro, Paco Muñoz y Vicente Fauró



Los protagonistas de la novillada de postin



Un pase por alto de Manolo Navarro



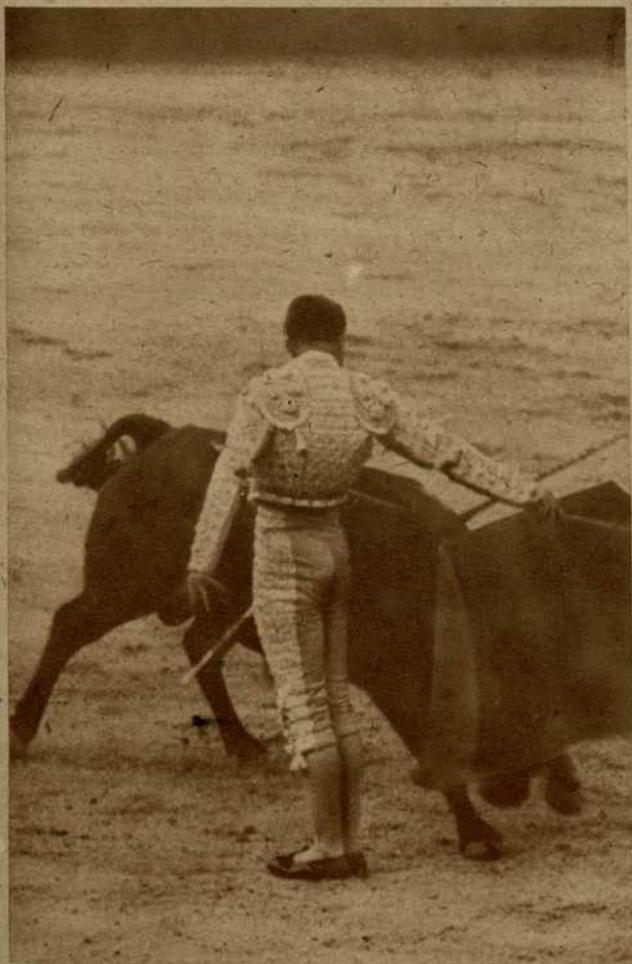
Paco Muñoz confirmó su calidad de torero largo y suelto para andar entre los toros



Manolo Navarro, toreando al natural a su primero



Otro momento torero de Paco Muñoz



Un muletazo de Vicente Fauró
(Fotos Baldomero)



Vicente Fauró estuvo muy valiente en el tercero de la tarde, haciendo doblar con eficacia al de Sánchez Fabrés

EN ZARAGOZA SE CELEBRÓ EL DÍA DE LA ASCENSIÓN UN FESTIVAL A BENEFICIO DE LA OBRA DEL "ESTUDIANTE NECESITADO"

Corrió la llave Celia Gámez, y fueron muy aplaudidos los matadores de toros que intervinieron en la fiesta: Pepe Bienvenida, Rafaelillo, Manolo Martín Vázquez, Angelete, Albaicín y Parrao



1. Bellas señoritas zaragozanas formaron la presidencia de honor.—2. Celia Gámez, la magnífica artista que actúa en uno de los teatros de la capital aragonesa, aceptó el encargo de correr la llave y salir al frente de las cuadrillas.—3. Pepe Bienvenida banderillea.—4. Rafaelillo entrando a matar.—5. Un «derechazo» de Manolo Martín Vázquez.—6. Angelete, a quien se le concedió una oreja, da la vuelta al ruedo.—7. Como el torero gitano Rafael Albaicín.—8. Un muletazo templado y serio de Parrao
(Fotos Marín Chivite)

DOS NOVILLADAS EN VALENCIA

El día 15

CATALAN, ANTONIO CARO
y MANOLO GONZALEZ



Pepe Catalán



Antonio Caro hace «el teléfono»

Manolo González



El día 18

PEDRO ROBREDO, MANOLO GONZALEZ
y CARDEÑO, con novillos de Natera



Robredo sufre una cogida aparatosa, afortunadamente sin consecuencias



Luego torea vistiendo los pantalones de un «mono»

Cardeno debuta en Valencia y remata con garbo un quite



Reaparición y triunfo en Valladolid de EL ESTUDIANTE

A los quince años de alternativa, y después de año y medio sin torear, EL ESTUDIANTE vuelve a los ruedos. Y con el mismo valor, el mismo arte y su incomparable estilo de matador de siempre, alcanza un éxito ruidoso y le corta la oreja a un enemigo tan respetable como este que se ve en la foto



Nueva Plaza de Toros de Granada

CON MOTIVO DE LAS FIESTAS Y FERIA DEL CORPUS, SE CELEBRABAN TRES GRANDIOSAS CORRIDAS DE TOROS Y UNA MAGNIFICA NOVILLADA los días 5, 7, 8 y 15 de junio, con arreglo al siguiente orden y programa:



Pepe Anastasio



Domingo Ortega



Gitanillo de Triana

JUEVES, DIA 5.—Seis toros de don Luis Ramos, antes Villamarta, para los diestros

**DOMINGO ORTEGA,
GITANILLO DE TRIANA
y PEPE LUIS VAZQUEZ**

SABADO, DIA 7.—Toros de Santa Coloma, uno para el rejoneador sevillano

PEPE ANASTASIO
y seis más para los afamados espadas
**Pepe Luis VAZQUEZ,
Luis Miguel DOMINGUIN
y Agustín Parra, PARRITA**

DOMINGO, DIA 8.—Toros de don Salvador Guardiola, para los matadores

**Antonio Mejías, BIENVENIDA,
Luis Miguel DOMINGUIN
y Agustín Parra, PARRITA**

DOMINGO, DIA 15.—Seis novillos de don Carlos Núñez, para los ases de la novillería actual

**Manolo NAVARRO,
Paquito MUÑOZ y
¿.....?**



Pepe Luis Vázquez



Antonio Bienvenida



Luis M. Dominguín



Parrita

Todos los espectáculos empezarán a las seis en punto de la tarde
Para encargos de entradas y localidades, a las oficinas de la Empresa, Plaza de Cuchilleros, 10, pral. Teléfono 1-1-6-0



Luis Miguel DOMINGUÍN, el gran muletero, es un gran estoqueador



La feria de Talavera de la Reina es una feria que tiene personalidad. Como la propia Talavera. Centro de una comarca rica, con un porvenir claro, en el momento ya inminente de la transformación de sus tierras de secano en centro de regadíos, con una afluencia de ganado de las regiones inmediatas y con unas grandes posibilidades de riqueza, Talavera cuida mucho la organización de su corrida tradicional. La corrida de toros, su buen cartel, es el mejor exponente de la importancia de una feria.

Además, ese día de la feria de Talavera es nada menos que el día de la muerte de Joselito, y cuando se llega allí, todo recuerda la tremenda tragedia. Aparte la lápida en su memoria de que días pasados se hacía eco EL RUEDO, todas las preguntas inevitables: «¿Dónde fué?» «Fué allí», le dicen a uno.

Talavera organizó este año un cartel importante: toros de Manolo González, con Morenito de Talavera, el torero de la tierra: Parrita y Luis Miguel Dominguín, a quien por todas las tierras de Toledo, por cariño y por admiración, le consideran «suyo».

—¡Luis —le dicen unos—: que no se diga que los de Toledo no somos grandes!

—¡Miguel —le gritan otros—: haz «la mariposa»! (o «el teléfono», o... lo que sea, que de todo saben que es capaz, en una juventud genial, henchida de afición y de arte.)

Y Luis Miguel, con ese gesto que parece altivo a los que no le conocen, pero que es la cordialidad entrañable de quien cada día juega su vida para enardecer a las muchedumbres, sonríe, sin orgullo, pero con seguridad:

—Pues vais a verlo.

Y lo vimos. La corrida iba saliendo mansa. También el quinto, el segundo de los que a Luis Miguel correspondían. Unos toros más claros habían sido aprovechados hábilmente por sus compañeros. ¿Y él? ¡Ah, él estaba allí, y por eso su figura es famosa, y por eso se la discute, y por eso se le combate en la sombra.

Pero hay una gran verdad. Y es la verdad de los ruedos, cuando no hay más que un toro, con sus cuernos afilados, y un hombre joven y animoso que expone su cuerpo y retrasa y adelanta la muleta para encelar al toro y sacarle esos pases naturales lentos, llenos de mando, en que el toro va buscando el cuerpo del torero en un esguince furioso, y el torero, con su dominio y con su genio, le va

diciendo: «Por ahí es por donde debes ir.» La faena fué un prodigio. Era el toro el que recelaba, y el torero el que acometía. Con la voz, con el cuerpo, espoleando la embestida, cuándo dando con la pierna en el hocico, cuándo animando con golpes de la espada. Y así iba cuajando una obra armoniosa, cálida, emocionante, a los compases de la música. La Plaza vibraba de emoción, y en el dorado de la tarde, contemplando la cúpula de la ermita de la Virgen del Prado, tan venerada por los talaveranos, con las cigüeñas lentas, majestuosas —como los naturales de Luis Miguel—, que iban yendo y viniendo a su nido, el espectáculo era el arte y la gracia del toreo, encarnado en aquel traje rojo y oro —el torero en rojo de Vázquez Díaz—, de un hombre joven que se siente ambicioso porque se sabe fuerte.

El éxito estaba logrado; pero Luis Miguel nos reservaba la gran sorpresa, que no lo era ciertamente para quienes le habíamos visto matar a

ley en otras ocasiones. Era que cuadró el toro, avanzó lentamente la muleta hasta el hocico, y consumando la suerte con una ejecución irreprochable, dió un volapié formidable, del que el toro salió rodando sin puntilla.

Y entonces fueron las aclamaciones y todo ese cortejo de trofeos, de gritos absurdos de entusiasmo que escolta a los triunfadores. Y cuando, ya terminada la corrida —el día del aniversario de la muerte de Joselito—, la gente desfilaba por el Prado, y sonaban los ruidos armónicos y desacordes de la feria, y las talaveranas entonaban sus canciones armoniosas con el ímpetu de su juventud hermosa y radiante, en el aire caluroso de la tarde primaveral sólo quedaba de la corrida un recuerdo.

«Luis Miguel Dominguín era ya un gran torero; pero ha sido aquí, en Talavera, donde se ha consagrado como un gran matador de toros.»

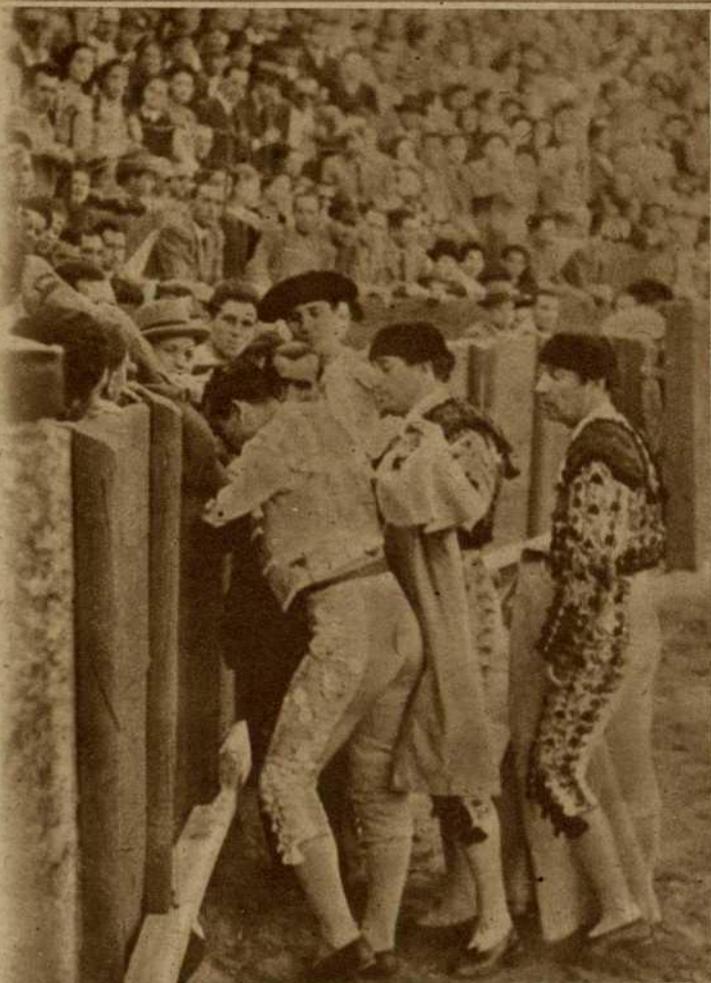
ALVARO NOGUERA

EN LA PLAZA DE TALAVERA DE LA REINA, EL DIA DEL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JOSELITO

Los tres matadores triunfaron en uno de sus toros —los menos mansos de la corrida—, y al terminar su faena en el quinto Luis Miguel Dominguín, los tres salieron al tercio para recibir las ovaciones del público. Hubo orejas, rabos y una pata.

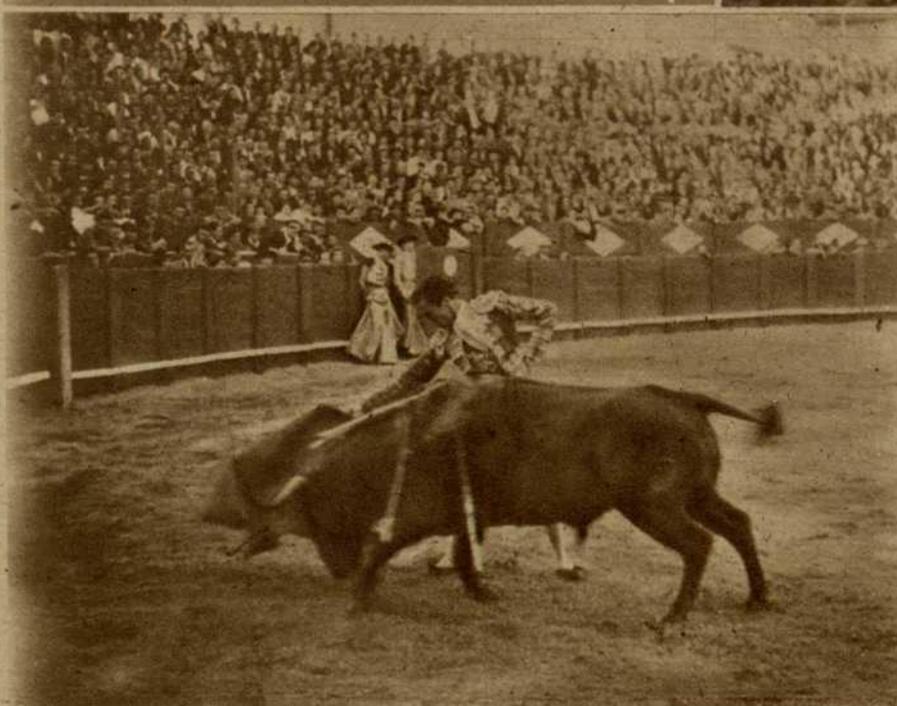


Morenito de Talavera banderilleó al cuarto de la tarde



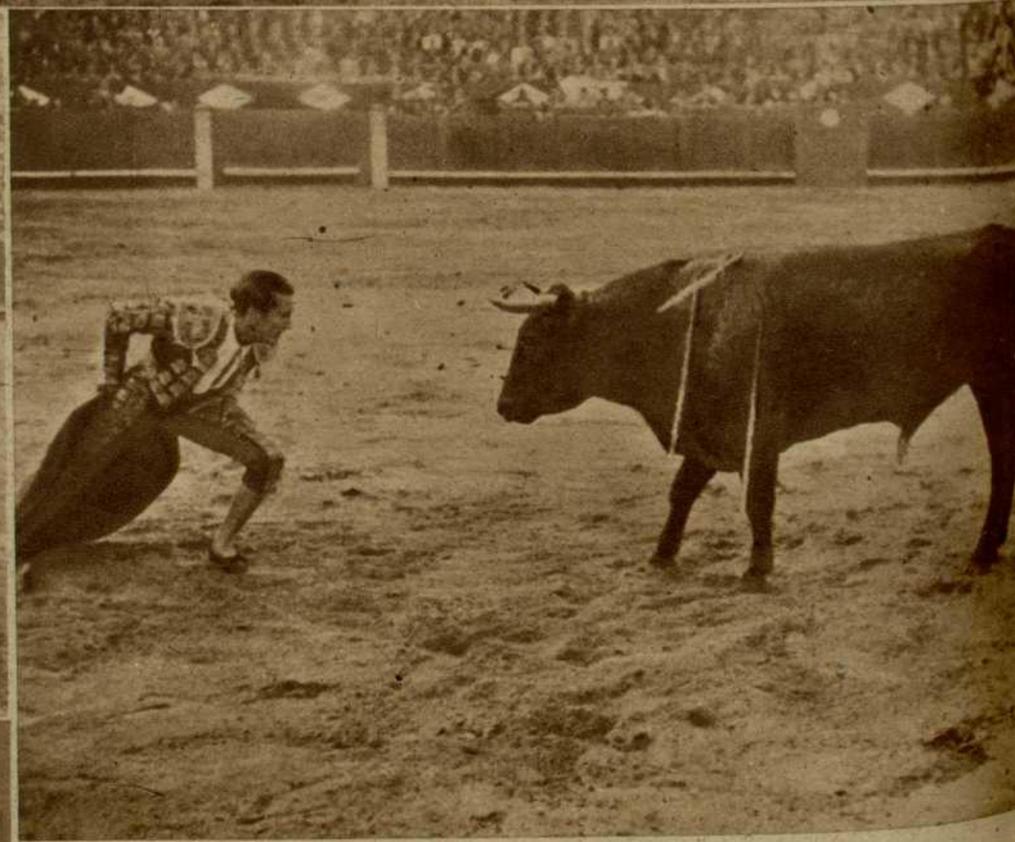
Al salir de un par, Morenito recibió un fuerte palotazo y se retiró, dolorido, a la barrera. Pero se repuso, y no llegó a entrar en la enfermería

Luis Miguel Dominguín en un quite por chucuelinas

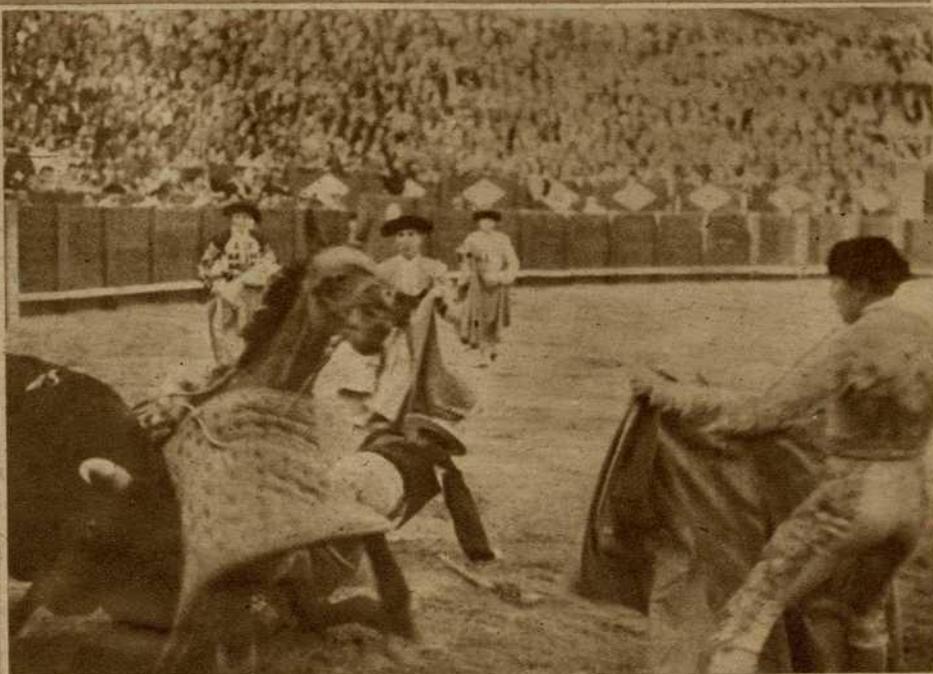


Luis Miguel le hizo al quinto toro una faena extraordinaria, porque tuvo una y otra vez que tirar del toro para que medio embistiera. Y así le sacó pases emocionantes

Luis Miguel en un adorno



MORENITO DE TALAVERA, LUIS MIGUEL DOMINGUIN Y PARRITA, CON TOROS DE DON MANUEL GONZALEZ



Luis Miguel Dominguin mató de una gran estocada. Consumó el volapié de manera perfecta

Una caída peligrosa. Parrita y Luis Miguel están atentos al quite



Parrita iniciando su trasteo en el tercero, del que le concedieron las orejas y el rabo

Un natural con la izquierda de los que prodiga Parrita



Parrita en una manoletina

Parrita ve morir a su primer toro

(Fotos Antonio García)



MANOLO ALVAREZ, ANDALUZ, aguarda con impaciencia su triunfo en Madrid

El triunfador de la pasada temporada quiere rubricar sus triunfos de provincias en el ruedo de las Ventas

na de admiraciones que le rodean. Aquí mismo, en Madrid, donde Manolo el Andaluz nunca tuvo suerte, se le quiere, se le respeta y se le admira quizá más que a nadie. La tarde en que el Andaluz haga en las Ventas lo que hace en provincias, ese día estamos seguros de que la calle de Alcalá será pequeña para el paseo triunfal. Hoy quizá sea ese día. Hoy es la tarde de los pablorromeros, y si la suerte no le huye de nuevo..., esta noche se estará hablando de Manolo.

—No sabes —me decía el torero de Triana— lo que yo sufro aquí, en Madrid. Parece que todo lo tengo en contra mía: el tiempo, los toros...; el público, no. Del público estoy tan agradecido, que no sé lo que hacer por corresponder a tantas pruebas de afecto. Precisamente por los aficionados de la Plaza de las

Ventas quiero dar mi tarde...; la tengo que dar y la daré.

Sus palabras, para los que conocemos, hondamente a Manolo, son toda una promesa. Pero una promesa seria, formal. Este torero, hondo, de pureza inigualable, acostumbra hablar muy poco. Y cuando se decide, es porque él está aguardando la hora de devolver con obras la confianza que los aficionados han puesto en él.

Manolo Alvarez, el Andaluz, merece tener suerte. Yo quiero que aquí en Madrid se le conozca como le conocen los aficionados de provincias. Torero serio, con toros serios, Manolo Alvarez, el Andaluz, llegará a ser el ídolo de Madrid.

Lo será.

O. E. F.

A QUI —en esta habitación del Hotel V— le hablo siempre con Manolo Alvarez, Andaluz. Y casi siempre los testigos han sido los mismos. Su tío y su representante, Paco Arranz. Hoy, la escena ha sido exactamente igual. Entre todos hemos recordado las cosas de Manolo; porque Manolo nunca quiere hablar de sus cosas. Manolo, callado y serio, no parece que es sevillano. Quizá el torero grande de Triana esté un poco influenciado por el carácter vasco, porque casi todos sus amigos son bilbaínos y porque Bilbao constituye para Manolo Alvarez, Andaluz, su pueblo de adopción. Esto quiere decir que Andaluz es el ídolo de los bilbaínos y que él es un poco de aquellas tierras vizcaínas, por razones de afecto y cariño. Algún día, con más tiempo, hablaremos de todo esto, porque yo creo —aunque a su biógrafo se le haya escapado el detalle— que la vida taurina de Manolo, el Andaluz, arranca precisamente en la margen izquierda del Nervión. Para fijar su personalidad será necesario recordar esto, por la sencilla razón de que en Bilbao el fetichismo del ídolo apenas se da nunca. Quizá el Andaluz sea la excepción, y ello nos mueve a pensar que si esto es así, la personalidad del diestro trianero es extraordinaria. Porque allí, en esas tierras, que tan formidablemente conoce Manolo, la mayoría de los fenómenos cayeron. Allí, el fenómeno se olvida pronto. Sólo queda lo bueno, lo puro, lo que merece ser guardado y recordado. Y éste es el caso de Manolo, el torero de Triana..., bilbaíno por adopción y un poco también por devoción.

Señalo un poco ligeramente esto porque considero que así hago el mejor elogio de Manolo. El es demasiado serio, y sé que no le gusta el adjetivo. Tan poco amigo es de esto, que yo ahora voy a recordaros una pequeña anécdota. Sucedió en Santander, en la pasada temporada. Manolo aquella tarde alcanzó un triunfo colosal. Venía ya embalado, y tarde a tarde les cortaba las orejas de todos sus toros. Estábamos casi al final de una temporada de triunfos que ningún otro torero llegó a igualar.

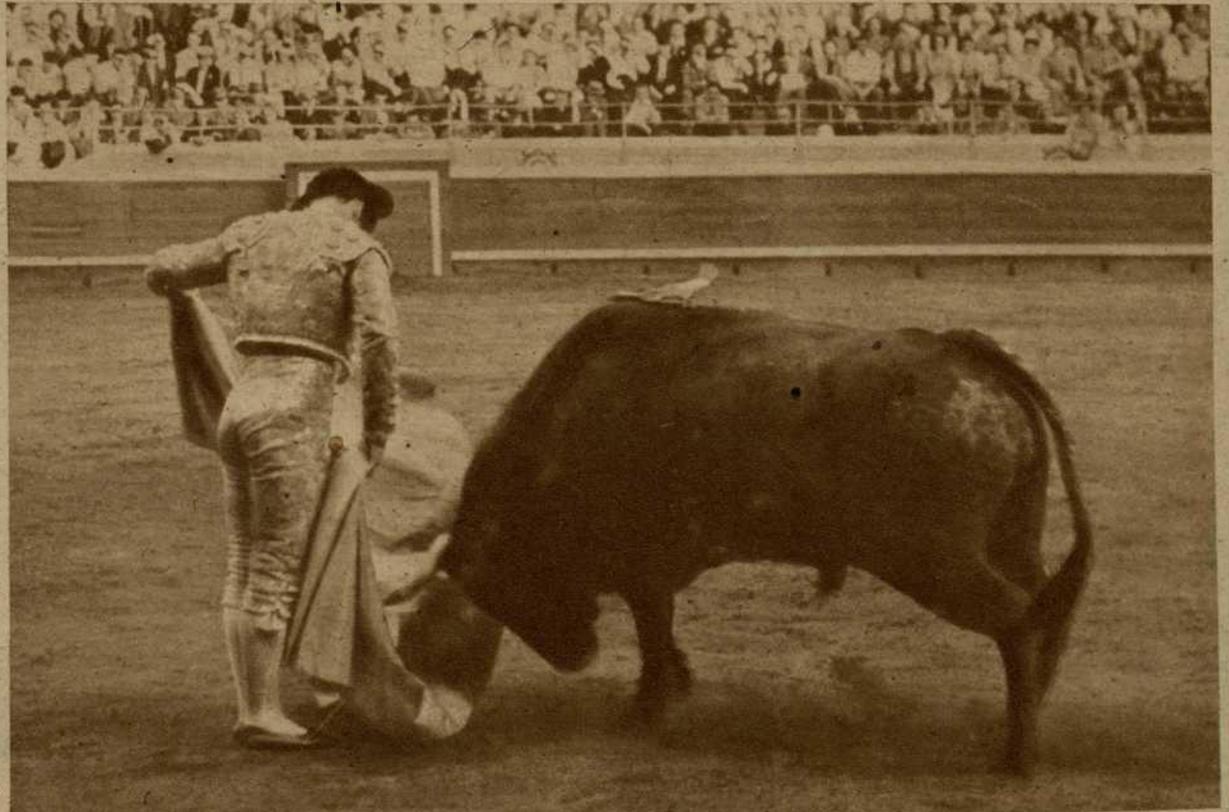
Un amigo, terminada la corrida, en la habitación del Hotel Méjico, le preguntó con intención:

—¿Tú crees, Manolo, que mañana todos los aficionados sabrán que hoy has cortado las orejas a tus toros?

Manolo Alvarez, Andaluz, bien sabía por dónde venía el amigo —porque más de una vez se había dado el caso de un escamoteo de orejas—, pero no quiso contestarle con las palabras que todos esperábamos.

—Tú —contestó Manolo— sabes que he cortado orejas..., lo sé yo...; pero yo no diré nada; tú serás el encargada de ir diciéndolo a tus amigos. Con esto me basta: que lo digas tú..., que lo repitan tus amigos, y que los amigos de tus amigos lo sigan repitiendo...

Manolo Alvarez, Andaluz, tenía razón. Aun en los mismos negocios comerciales el artículo bueno es el que se recomienda: "Vete a tal sitio..." Manuel Alvarez, que nada sabe de negocios, había encontrado la mejor fórmula para defenderse. Y así fué creciendo esa cade-



POR ESPAÑA Y AMERICA

Rafael Martín Vázquez tomó la alternativa en Valladolid. En la misma corrida reapareció El Estudiante. - Morenito de Talavera, Luis Miguel Dominguín y Parrita tuvieron una gran tarde en Talavera de la Reina. - Cogida de Valencia III en Vista Alegre

El jueves, día 15, tomó la alternativa en Valladolid Rafael Martín Vázquez. Fué padrino Luis Gómez, El Estudiante, que reapareció, y testigo, Belmonteño. Se lidiaron toros de la viuda de Mclero. El Estudiante toreó muy valiente a su primero, del que cortó la oreja, y cumplió en el cuarto. Belmonteño fué ovacionado en su primero y dió la vuelta al ruedo en el quinto. Rafael Martín Vázquez estuvo muy bien en el de la alternativa y muy valiente y decidido en el sexto, que llegó difícil a la muleta. Fué muy aplaudido.

— En Sevilla. Novillos de Benítez Cubero. Rafael Vázquez dió la vuelta al ruedo en el primero y fué ovacionado en el cuarto. Paco Muñoz, ovación en el segundo y aplausos en el quinto. Cardeno fué ovacionado en sus dos novillos y salió en hombros.

— En Valencia. Pepe Catalán estuvo voluntarioso en uno y bien en otro. Antonio Caro dió la vuelta al ruedo en sus dos novillos. Manuel González, estuvo discreto en uno y cortó la oreja del sexto.

— En Salamanca. Reses de Zaballós. La rejoneadora Marimén Cíamar, muy aplaudida. Bombita Chico, pitos en sus novillos. Juan Pastor, vuelta al ruedo en uno y regular en otro. El sobresaliente Arriero fué cogido, y sufre una herida de pronóstico reservado.

— En Logroño. Tres novillos de la viuda de Cruz y uno de Encinas. Morenito de Mangirón se lució en sus dos novillos y fué aplaudido. Luciano Iglesias cumplió en el segundo y se lució en el cuarto.

— En Zaragoza. Festival a beneficio del estudiante necesitado. Reses de Arellano y Gamero Cívico. Actuaron Pepe Bienvenida, Rafaelillo, Manuel Martín Vázquez, Angelete, Albaicín y Parrao. Todos se lucieron y fueron aplaudidos.

— En Bilbao. Festival mixto. El Bombero Torero y Cantinflas fueron ovacionados. Los novilleros bilbaínos Alfredo Díez y Niño de la Molina lidiaron dos becerros. Ambos dieron la vuelta al ruedo. Planchita, de la cuadrilla de El Bombero Torero, resultó cogido, y sufre una herida de pronóstico reservado.

— El viernes, día 16, con ocasión del XXVII aniversario de la muerte de Joselito, se dijeron en Sevilla misas por el eterno descanso de su alma y se depositaron flores en el mausoleo que guarda sus restos.

— En Talavera de la Reina. Reses de Manuel González. Morenito de Talavera, aplausos en uno y dos orejas y rabo en otro. Luis Miguel Dominguín, aplausos en uno y dos orejas y rabo en otro. Parrita, dos orejas y rabo en uno y aplausos en otro.

— En Vista Alegre (Carabanchel) se celebró un festival a beneficio del Sanatorio de las Hermanitas de los Pobres de San Antonio de la Florida. Torearon becerros de Antonio García Zaballós Félix Colomo, Valencia III, Máximo Colomo, Diosio Rodríguez y Claro Orgaz, Clarito, Valencia III, que cortó la oreja de su becerro, fué cogido durante la faena de muleta, y tiene una herida, de pronóstico menos grave, en el muslo izquierdo.

— En Granada, el domingo, día 18, se lidiaron novillos de Tassara. Chaves Flores, aplausos y regular. Juan Luis de la Rosa, aplausos y vuelta. Rafael Ortega, muchas palmas y vuelta.

— En Sevilla. Novillos de Juan José Cruz. Pepe Catalán, oreja y palmas. Manuel Rojas, valiente y ovacionado. Maravilla, oreja y regular.

— En Cartagena. Novillos de Ortega. El reoñador Carratalá, mal. Paco Esplá, aplausos. Jesús Navarro, regular.



Pepe Luis Dorado toreando con la derecha en la novillada de Aranjuez

— En Málaga. Novillos de Javier Moreno. Antonio Caro, Paco Muñoz y Paco Bueno entusiasmaron al público. Paco Muñoz y Paco Bueno, cortaron orejas.

— En Valencia. Pedro Robredo, Manuel González y Cardeno lucharon con las muchas dificultades que tuvieron los novillos de Natera, y agradaron.

— En Zaragoza. Novillos de Fonseca. Manolo Navarro, aplaudido. Antonio Corona y Niño de la Palma cumplieron.

— En Lérida. Novillos de Martínez Elizondo. Calabuig, un aviso y bien. Laave, bien; fué cogido. Al terminar la corrida, los dos espadas dieron la vuelta al ruedo.

— En Puertollano. Novillos de Víctor y Marín. Joselito, vuelta y bien. Carmona, regular.

— En El Molar. Novillos de Casado. José González, Carnicerito, y Octavio Martínez, Nacional, lucharon con acierto con las pésimas condiciones del ganado. Nacional sufre fuertes contusiones y varetazos.

— En Manzanares. Novillos del conde de las Navas. El limeño Adolfo Rojas, muy bien. Alejandro García, valiente.

— En Lisboa. Toros de Claudio Moura. Morenito de Talavera, muy bien en los dos suyos y colosal con las banderillas. Luis Miguel Dominguín, vuelta al ruedo en los dos. Parrita, vuelta en los dos y sacado en hombros.

— El lunes pasado se celebró en la capital de Méjico una reunión de miembros de la Unión de



Jaime Marco, El Choni, que había ofrecido a la Virgen de los Desamparados, Patrona de Valencia, un capote de paseo bordado en oro, hace entrega del mismo al prior de la Capilla (Foto Vidal)

Francisco Parrita en la misma novillada (Fotos Cano)



Matadores de Toros, convocada por la Directiva, con el fin de dar cuenta a los asociados de un cable, firmado por Carlos Arruza,

en que se hace referencia a algunos extremos del pleito taurino hispanomejicano.

— El valiente matador de toros uruguayo Eduardo Poggio tomará la alternativa el próximo domingo en la Plaza de Barcelona de manos de Juanito Belmonte.

— El popular empresario Antonio González, de acuerdo con la Beneficencia, arrendataria de la Plaza de La Coruña, ha organizado, para el 28 de junio, una corrida, en la que formarán el cartel Manolete, Parrita y Gitanillo de Triana. En el mes de agosto, Antonio González dará dos corridas de toros y una novillada.

— El martes, día 20, con lleno absoluto, lidiaron en Ronda reses de Concha y Sierra Pepe Luis Vázquez, y Pepín Martín Vázquez. Pepe Luis, que oyó aplausos en el primero, cortó las orejas y el rabo del tercero y la oreja del quinto. Pepín fué aplaudido en el segundo y cortó oreja en el cuarto y en el sexto.

— Como se anunció, el lunes se celebró una reunión de terceros mejicanos. Se acordó enviar a Arruza el siguiente cable: «Por unanimidad, esta Asamblea ha acordado aceptar las proposiciones de su cable, y se le conceden diez puestos dobles en la capital y cinco en los Estados, independientemente de un puesto, en todos las corridas, a voluntad de las Empresas, a expresa reciprocidad en España. Como contratos incumplidos reconocemos el del Choni y Escudero, por ser anteriores al rompimiento. Las Empresas de la capital y Estados de Méjico y Guadalajara tienen facultad para contratar a los toreros españoles. La situación de los novilleros mejicanos debe quedar plenamente asegurada con las bases que enviamos, recíproca respecto a los novilleros españoles. La procura de este convenio debe tener validez obligatoria por ambas partes por tres años. Sugerimos si aceptan bases, rápidamente; caso de no aceptar este mes, consideramos rotas las negociaciones definitivamente. Firmado: Presidente, Luciano Contreras.»

BLENOCOL

Protege al hombre

BLENOCOL
es un producto registrado;
rechace todo profiláctico
que no lleve la marca
BLENOCOL

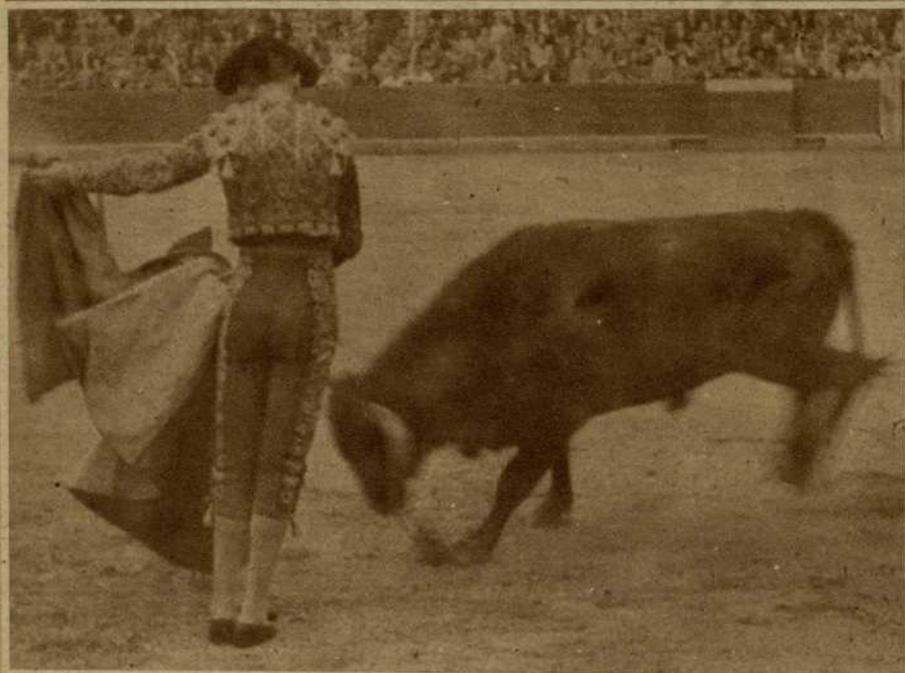




Día 15, en Zaragoza

**Navarro, Antonio Corona
y Niño de la Palma, con
reses de Bernardino García**

Un despiante de Manolo Navarro

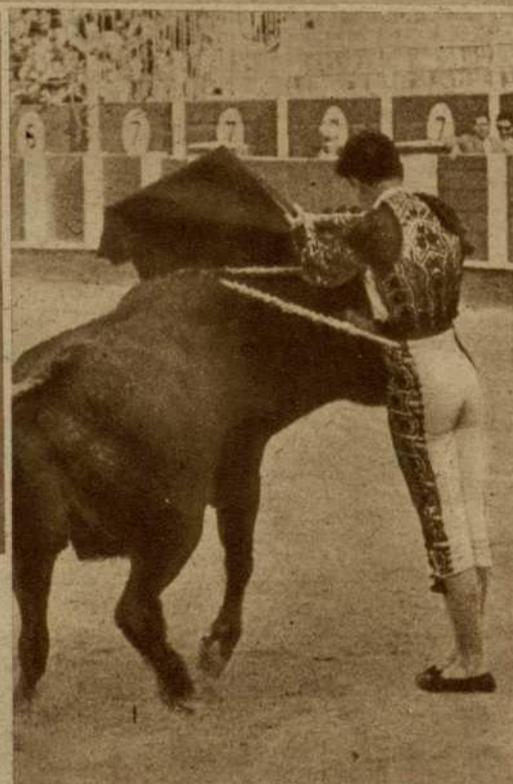


Un lance con los pies
juntos de Antonio Co-
rona

Un buen muletazo del
Niño de la Palma
(Fotos Marín Chivite)



Paquito Muñoz ve caer a su primero, al que le hizo una gran faena



Día 18, en Málaga

**PAQUITO MUÑOZ,
ANTONIO CARO Y
PACO BUENO**



Antonio Caro en un buen mu-
letazo por alto en la misma
novillada

Paco Bueno toreando con la
derecha (Fotos Molina)



Inocente
es el vino para coppear

VALDESPINO
JEREZ

RELACION DE GANADERIAS DE LA ZONA DE SALAMANCA, CON EXPRESION DE VICINDAD Y SEÑAL

Número	GANADERÍA	VICINDAD	SEÑAL EN LAS OREJAS (D) Derecha (I) Izquierda
122	Alonso Velasco (D. Abdón)	Pericalvo (Salamanca)	Zarcillo, hendido y muesca.
123	Arranz Sánchez (D. Manuel)	Campocerrado (Salamanca)	Ahigarrado en ambas.
124	Bernaldo de Quirós (D. Luis)	Ciudad Rodrigo (Salamanca)	Hoja de higuera en ambas.
125	Cobaleda (Señores Herederos de D. Alicia)	Buenamadre (Salamanca)	Despuntadas ambas.
126	Cobaleda Sánchez (D. Juan)	Martín de Yeltes (Salamanca)	Despuntadas ambas.
127	Charro (D. Vicente)	Llen (Salamanca)	Dos horcas.
128	Escudero Nuño (D. Manuel y D. Julián)	Cortes de la Sierra (Salamanca)	Arracada.
129	Fernández Iglesias (D. Atanasio)	Martín de Yeltes (Salamanca)	Muesca en ambas.
130	Fonseca Herrero (Doña María Antonia)	Pedraza de Yeltes (Salamanca)	Horca y Escobada.
131	Fraile Valle (D. Juan Luis)	Tejeda (Salamanca)	Puerta (I) y Ahigarrada (D).
132	Galache (Señores Herederos de D. José)	Villavieja de Yeltes (Salamanca)	Puerta en ambas.
133	Galache (Sra. Viuda de)	Villavieja de Yeltes (Salamanca)	Sin señal.
134	Garci-Grande (Excmo. Sr. Vizconde de)	Alba de Tormes (Salamanca)	Hendido (I) y Puerta (D).
135	García Sánchez (D. Cándido)	Castillejo de Yeltes (Salamanca)	Puerta y Escobado.
136	García Fonseca (D. Bernardino)	Castraz de Yeltes (Salamanca)	Arracada y Horca.
137	González Hernández (D. Gabriel)	Cabezuela de Salvatierra (Salamanca)	Hoja de higuera (I) y Muesca (D).
138	«Hoyo de la Gitana» (Sres. Hijos de D. Alipio Pérez T. Sanchón).	Motilla de los Caños (Salamanca)	Punta de lanza en ambas.
139	Lamamié de Clairac (D. Leopoldo)	La Moral de Castro (Salamanca)	Hendido en ambas.
140	Lamamié de Clairac (Sres. Herederos de D. Rafael)	La Moral de Castro (Salamanca)	Orejisana.
141	Martín Rodríguez (D. Benito)	San Pedro de Rosado (Salamanca)	Horca en ambas.
142	Miguel del Corral Rodríguez (D. Rogelio)	Villavieja de Yeltes (Salamanca)	Hoja de higuera en ambas.
143	Molero (Sra. Viuda de)	Valladolid	Punta de espada.
144	Muriel Martín (D. Vicente)	Olmedilla (Salamanca)	Punta de espada en ambas.
145	Pérez García (D. Angel)	Salamanca	Puerta y Hendido.
146	Pérez T. Sanchón (D. Alipio)	Matilla de los Caños (Salamanca)	Hendido en ambas.
147	Pérez Tabernero (D. Graciliano)	Matilla de los Caños (Salamanca)	Hoja de higuera.
148	Pimentel Gamazo (D. Germán)	Rueda (Valladolid)	Sin señal.
149	Ramos y Hermanos (D. Juan José)	Boada (Salamanca)	Horca en ambas.
150	Rodríguez Pacheco (D. Lorenzo y D. Emilio)	Argañan (Salamanca)	Arracada en ambas.
151	Rodríguez y Rodríguez (D. Lorenzo)	Espioja (Salamanca)	Hendido en ambas.
152	Sánchez y Sánchez (D. Antonio Luis)	Salamanca	Una cortada al medio, en zarcillo, y otra hendida.
153	Sánchez-Arjona y Velasco (D. Jesús)	Ciudad Rodrigo (Salamanca)	Horca en ambas.
154	Sánchez Cobaleda (Sres. Herederos de D. Arturo)	San Pedro de Rozados (Salamanca)	Horca en ambas.
155	Sánchez Fabrés Hermanos (Señores de)	Pedro Llen (Salamanca)	Hendido en ambas.
156	Sánchez Muriel (Doña María)	Terrones (Salamanca)	Zarcillo (I) y Horca (D).
157	Sánchez Rico (D. Carlos)	Terrones (Salamanca)	Dos ahigarrados o Dos arracadas.
158	Sánchez Rodríguez e Hijos (D. Juan)	Salamanca	Puerta en ambas.
159	Sánchez y Sánchez (D. Angel)	Salamanca	Punta de espada.
160	Sánchez y Sánchez (D. Arturo)	Pedrecillo de los Aires (Salamanca)	Hoja de higuera en ambas.
161	Sánchez y Sánchez (D. Ignacio)	Calzadilla de Mendigos (Salamanca)	Hendido en ambas.
162	Sánchez y Sánchez (Doña María)	Calzadilla de Mendigos (Salamanca)	Hendido en una y ahigarrado en otra.
163	Sánchez Tabernero y Sánchez (D. Huberto)	Salamanca	Horca en ambas.
164	Sánchez Sepúlveda (D. Ignacio)	Salamanca	Punta de espada en ambas.
165	Sánchez Tabernero y Sánchez (D. Juan)	Salamanca	Hendido en ambas.
166	Sánchez de Terrones (D. Juan)	Pedro Llen (Salamanca)	Horca en ambas.
167	Santos Sánchez (D. Amador)	Villavieja de Yeltes (Salamanca)	Dos hendidos y muesca.
168	Villagodio (Señores Hermanos)	Coreses (Zamora)	Segadas ambas.

